



Notas de Estudio de Apocalipsis

Contenido

Una Revelación de Jesús.....	4
Apocalipsis Capítulo Uno.....	4
Símbolos de Apocalipsis.....	7
Las Siete Iglesias – (parte 1).....	9
Apocalipsis Capítulo Dos.....	9
Resumen de las primeras cuatro iglesias.....	14
Las Siete Iglesias – (parte 2).....	15
Apocalipsis Capítulo Tres.....	15
Resumen de las últimas tres iglesias.....	18
Sala del Trono Celestial.....	20
Apocalipsis Capítulo Cuatro.....	20
El Cordero entre las Bestias.....	23
Apocalipsis Capítulo Cinco.....	23
La Apertura de los Sellos.....	26
Apocalipsis Capítulo Seis.....	26
Los 144,000.....	30
Apocalipsis Capítulo Siete.....	30
Las Trompetas (parte 1).....	34
Apocalipsis Capítulo Ocho.....	34
Resumen de las Siete Trompetas.....	36
Las Trompetas (parte 2).....	37
Apocalipsis Capítulo Nueve.....	37
El Pequeño Libro.....	42
Apocalipsis Capítulo Diez.....	42
Los Dos Testigos.....	45
Apocalipsis Capítulo Once.....	45
Resumen.....	49
El Dragón y la Mujer.....	50
Apocalipsis Capítulo Doce.....	50
Las Dos Bestias.....	54
Apocalipsis Capítulo Trece.....	54
Los Mensajes de los Tres Ángeles.....	59
Apocalipsis Capítulo Catorce.....	59
Preludio a las Siete Últimas Plagas.....	63
Apocalipsis Capítulo Quince.....	63

Las Siete Últimas Plagas	65
Apocalipsis Capítulo Dieciséis	65
La Mujer y la Bestia.....	69
Apocalipsis Capítulo Diecisiete	69
La Venida del Rey.....	74
Apocalipsis Capítulo Diecinueve.....	74
La Caída de Babilonia	78
Apocalipsis Capítulo Dieciocho.....	78
El Milenio.....	82
Apocalipsis Capítulo Veinte	82
La Nueva Jerusalén	85
Apocalipsis Capítulo Veintiuno	85
La Promesa de Dios.....	90
Apocalipsis Capítulo Veintidós.....	90

Una Revelación de Jesús

Apocalipsis Capítulo Uno

Apocalipsis 1:1

«La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,»

Lejos de estar «sellado» u «oculto», el libro de Apocalipsis fue concebido como un despliegue de verdad a lo largo de la era cristiana. *«Ciertamente, el Señor Dios no hace nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.»* (Amós 3:7).

Apocalipsis fue escrito por el apóstol Juan cerca del final del primer siglo d.C., cuando era el último superviviente de los doce discípulos originales. El libro ha sido importante para los cristianos durante los últimos 1900 años, sin embargo su significado especial es para aquellos que viven en los momentos finales de la historia de la tierra.

Apocalipsis 1:2

«que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.»

El Padre es la fuente de toda verdad. Jesús recibió la verdad de su Padre y la envió a su profeta por medio de un ángel escogido. Juan, a su vez, registró lo que oyó, vio y lo que Jesús le reveló.

El *«testimonio de Jesús»* se define en Apocalipsis 19:10 como el *«espíritu de profecía»*. La profecía es uno de los dones del Espíritu Santo dados a la iglesia para *«doctrina, reprensión, corrección e instrucción en justicia»* para que el pueblo de Dios pueda estar *«completo, enteramente equipado para toda buena obra»* (2 Timoteo 3:16,17).

Apocalipsis 1:3

«Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. »

Aquí hay una bendición prometida sobre aquellos que leen este libro y *«guardan»*, u observan, las cosas que se encuentran en él, porque son oportunas y relevantes.

Apocalipsis 1:4

«Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; »

Había más de siete iglesias en el momento en que Juan escribió Apocalipsis. Algunas de ellas tenían mayor prominencia que las mencionadas por el apóstol, como Antioquía, Alejandría y Roma. Al usar estas siete iglesias específicas, Dios está comunicando una verdad que trasciende lo literal. El número siete indica perfección o plenitud, y las iglesias representan siete períodos de tiempo sucesivos en la era cristiana, desde la época de los apóstoles hasta la segunda venida de Jesús.

Los *«Siete Espíritus»* son una fuente de *«gracia»* y *«paz»* junto con el Padre y el Hijo. Esto indica que los *«Siete Espíritus»* son representativos del Espíritu Santo. El número siete debe entenderse en su significado simbólico (recuerde que Apocalipsis es un libro simbólico). Siete indica perfección y plenitud; aquí representa los siete atributos perfectos del Espíritu Santo (Isaías 11:2).

Apocalipsis 1:5

«y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, »

Jesús es el testigo fiel del Padre (Mateo 11:27). Él es el primero en rango y autoridad en ser resucitado (1 Tesalonicenses 4:15,16), y es ahora el legítimo gobernante de este mundo (Apocalipsis 11:15). Debido a la muerte de Cristo, nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos ser traídos a plena comunión con Dios (Isaías 53:5,6).

Apocalipsis 1:6

«y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. »

La iglesia es el reino de Dios en la tierra (Marcos 1:14,15), y los miembros son «sacerdotes» en el sentido de que deben ministrar a otros con amor y compartiendo el Evangelio (1 Pedro 2:9).

Apocalipsis 1:7

«He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. »

No hay nada secreto acerca de la segunda venida de Jesús. Él vendrá con las nubes del cielo y todo ojo le verá (Hechos 1:9-11; Mateo 24:30). *«Porque como el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre»* (Mateo 24:27).

Durante su juicio, en respuesta a la pregunta del sumo sacerdote, Jesús dijo a los que le condenaban que le verían en gloria viniendo en las nubes del cielo (Mateo 26:64; Marcos 14:62). En la Segunda Venida, aquellos que «traspasaron» a Jesús serán resucitados para verle como «Rey de reyes y Señor de señores» (Apocalipsis 19:16); su experiencia será de «vergüenza y desprecio eterno» (Daniel 12:1,2). El resto de los impíos muertos no serán resucitados hasta el final de los 1000 años (Apocalipsis 20:5).

Apocalipsis 1:8

«Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. »

«Alfa» y «Omega» son la primera y la última letra del alfabeto griego. Las letras del alfabeto se usan para crear palabras, y las palabras son la expresión de pensamientos. Jesús es los pensamientos de Dios revelados (Juan 14:9). También se le describe como la «Palabra de Dios» (Juan 1:1,14).

Apocalipsis 1:9

«Yo Juan, vuestro hermano, y copartípe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. »

Patmos es una isla pequeña (10 millas por 6 millas) en el mar Egeo, a unas 30 millas al oeste de Turquía. Durante la época de Juan, la isla se usaba como lugar de exilio para convictos. Según la tradición, Juan fue enviado a Patmos por el emperador romano Tito Flavio Domiciano (Domiciano) durante un período de intensa persecución de los cristianos. Es a través de mucha «tribulación» que los redimidos «entran en el reino de Dios» (Hechos 14:22). Si sufrimos con Cristo, también reinaremos con él (2 Timoteo 2:12).

Apocalipsis 1:10

«Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, »

Es importante notar que Juan todavía consideraba un día particular de la semana como el «*día del Señor*». Permitiendo que la Biblia sea su propio intérprete, podemos descubrir qué día es el «*día del Señor*».

- Marcos 2:28 - «*el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.* »
- Mateo 12:8 - «*El Hijo del Hombre es Señor incluso del día de reposo.*»
- Éxodo 20:10 - «*más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios.*»
- Isaías 58:13 - «*Si apartas tu pie del sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, y llamas al sábado una delicia, santo del Señor...*»
- Deuteronomio 5:14 - «*Mas el séptimo día es el sábado del Señor tu Dios.*»

Apocalipsis 1:11

«que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. »

Estas siete iglesias representan siete períodos de tiempo de la historia cristiana que comenzaron en el primer siglo y terminan en la segunda venida de Jesús. Las condiciones espirituales y las características de cada una de las iglesias coincidían con las que prevalecían en el cristianismo durante el período de tiempo que representaban.

Apocalipsis 1:12

«Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, »

Al volverse para ver al que le hablaba, Juan nota primero siete candeleros de oro. Estos candeleros representan las siete iglesias (Apocalipsis 1:20). En el santuario terrenal, que era un modelo del celestial, había dos compartimentos, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo (Éxodo 25:8,9). Los siete candeleros de oro estaban en el primer compartimento (Hebreos 9:2), por lo tanto, Jesús se presenta ministrando en el primer compartimento del santuario celestial (Hebreos 8:1,2).

Apocalipsis 1:13

«y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. »

Se ve a Jesús en «medio de los siete candeleros». Él siempre está en medio de sus iglesias (Apocalipsis 1:20). Los candeleros se representan como de «oro» porque son preciosos y valiosos a los ojos del cielo debido al precio pagado por ellos (Juan 3:16). Jesús es representado vestido con las vestiduras del sumo sacerdote mientras se movía en el Lugar Santo en el ministerio de sus deberes (Hebreos 8:3-5).

Apocalipsis 1:14

«Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; »

El símbolo del cabello blanco representa sabiduría y pureza (Isaías 1:18). El símbolo de tener ojos como «llama de fuego» representa intensidad de mirada y poder (Salmos 34:15; 2 Crónicas 16:9).

Apocalipsis 1:15

«y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. »

El símbolo del bronce fino representa pureza mediante la prueba (Isaías 48:10; Zacarías 13:9). La voz como «el estruendo de muchas aguas» en los escritos judíos representa la voz del Creador (Apocalipsis 14:2).

Apocalipsis 1:16

«Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. »

La «mano derecha» es un símbolo de poder y fortaleza (Isaías 41:10). Las «siete estrellas» representan a los ángeles de las siete iglesias (Apocalipsis 1:20). Y la «espada de dos filos» es un símbolo de la Palabra de Dios, que juzgará al mundo en el día postrero (Hebreos 4:12; Juan 12:48).

Apocalipsis 1:17

«Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; »

El primer efecto de una persona que en visión ve la gloria de Dios es la pérdida de la fuerza física (Ezequiel 1:28; Daniel 8:17), esto es seguido luego por el profeta recibiendo fuerza sobrenatural (Ezequiel 2:1,2; Daniel 8:18). La frase «el Primero y el Último» es una cita de Isaías 44:6 y es una referencia a Jesús.

Apocalipsis 1:18

«y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. »

Jesús es Aquel que estuvo muerto y vive, y tiene el poder de abrir el sepulcro (Juan 5:25; 1 Corintios 15:55). La palabra «hades» en griego significa literalmente «el lugar de los muertos» o «el sepulcro».

Apocalipsis 1:19

«Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. »

Las «cosas que has visto» se refiere a las cosas que Juan ya había visto hasta ahora en visión. Las «cosas que son» eran las cosas que estaba viendo actualmente. Y las «cosas que han de suceder» eran las cosas que aún le quedaban por revelar.

Apocalipsis 1:20

«El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias. »

La palabra «ángeles» en griego es «angelos», que literalmente significa «mensajeros de Dios». El término se usa para referirse a seres humanos en Mateo 11:10; Marcos 1:2; Lucas 7:24; y 2 Corintios 12:7. Las siete estrellas, o ángeles, aquí se refieren no solo a ángeles literales sino también a los líderes de la iglesia en el tiempo de Juan y a lo largo de la era cristiana. En Apocalipsis 14, los últimos mensajes de advertencia de Dios se simbolizan como dados por tres ángeles. Estos ángeles, como los de las siete iglesias, representan al pueblo de Dios que proclama Sus mensajes de advertencia justo antes de la segunda venida de Jesús (Apocalipsis 14:6-12).

Símbolos de Apocalipsis

- **Caballo** = Fuerza y Poder en la Batalla (Job 39:19; Salmos 147:10; Proverbios 21:31)
- **Dragón** = Satanás o su agencia (Salmos 74:13-14; Apocalipsis 12:7-9; Ezequiel 29:3; Jeremías 51:34)
- **Bestia** = Reino/gobierno/poder político (Daniel 7:17, 23)
- **Cordero** = Jesús/sacrificio (Juan 1:29; 1 Corintios 5:7)
- **León** = Jesús/Rey Poderoso (Apocalipsis 5:4-9; Jeremías 50:43-44; Daniel 7:4, 17, 23)
- **Serpiente** = Satanás (Apocalipsis 12:9; 20:2)

- **Cuerno** = Rey o reino (Daniel 7:24; 8:5, 21, 22; Zacarías 1:18, 19; Apocalipsis 17:12)
- **Alas** = Velocidad / Protección / Liberación (Deuteronomio 28:49; Mateo 23:37)
- **Mujer, Pura** = Iglesia Verdadera (Jeremías 6:2; 2 Corintios 11:2; Efesios 5:23-27)
- **Mujer, Corrupta** = Iglesia apóstata (Ezequiel 16:15-58; 23:2-21; Oseas 2:5; 3:1; Apocalipsis 14:4)
- **Mano** = Hechos / Obras / Acciones (Eclesiastés 9:10; Isaías 59:6)
- **Frente** = Mente (Deuteronomio 6:6-8; Romanos 7:25; Ezequiel 3:8, 9)
- **Pies** = Tu Caminar / Dirección (Génesis 19:2; Salmos 119:105)
- **Ojos** = Discernimiento Espiritual (Mateo 13:10-17; 1 Juan 2:11)
- **Lámpara** = Palabra de Dios (Salmos 119:105)
- **Aceite** = Espíritu Santo (Zacarías 4:2-6; Apocalipsis 4:5)
- **Espada** = Palabra de Dios (Efesios 6:17; Hebreos 4:12)
- **Vino** = Sangre/pacto/doctrinas (Lucas 5:37)
- **Vestidura** = Carácter (Isaías 64:6; Isaías 59:6)
- **Corona** = Victoria / Dominio (Proverbios 16:31; Isaías 28:5; Isaías 62:3)
- **Babilonia** = Apostasía/confusión/rebelión (Génesis 10:8-10; 11:6-9; Apocalipsis 17:1-5)
- **Marca o Sello** = Aprobación o desaprobación (Ezequiel 9:4; Romanos 4:11; Apocalipsis 13:17; Apocalipsis 7:2,3)
- **Día Profético** = Año literal (Ezequiel 4:6; Números 14:34)
- **Trompeta** = Advertencia (Éxodo 19:16-17; Josué 6:4-5)
- **Oro** = Carácter Puro, Precioso y Raro (Isaías 13:12)
- **Aguas** = Área habitada/pueblos, naciones (Apocalipsis 17:15)
- **Árbol** = Pueblo / Nación (Deuteronomio 21:22-23; Salmos 92:12; 37:35; Lucas 13:6-9)
- **Campo** = Mundo (Mateo 13:38; Juan 4:35)
- **Cosecha** = Fin del Mundo (Mateo 13:39)
- **Estrellas** = Ángeles/mensajeros (Apocalipsis 1:16, 20; 12:4, 7-9; Job 38:7)
- **Montañas** = Poderes políticos (Isaías 2:2,3; Jeremías 17:3; Daniel 2:35, 44, 45)
- **Sol** = Jesús/el evangelio (Salmos 84:11; Malaquías 4:2; Mateo 17:2; Juan 8:12; 9:5)

Las Siete Iglesias – (parte 1)

Apocalipsis Capítulo Dos

Apocalipsis 2:1

«Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: »

Simbólicamente, las siete iglesias representan siete períodos de tiempo de la historia cristiana. La iglesia de Éfeso representa los primeros 70 años de la iglesia, que comenzaron con la ascensión de Jesús en el año 31 d.C. y se extendieron hasta la muerte del apóstol Juan al final del primer siglo. En griego, la palabra «Éfeso» significa «deseable».

Apocalipsis 2:2

«Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; »

Jesús elogió a la iglesia de Éfeso por probar las palabras de los líderes profesos. No debemos suponer que las enseñanzas de todos los pastores son correctas, ni que la mayoría tiene la razón. Toda doctrina debe ser probada por la Biblia, y todos los maestros deben ser probados por los frutos de justicia (Hechos 20:29,30; 1 Tesalonicenses 5:21; Mateo 7:15–20; Gálatas 5:22,23).

Apocalipsis 2:3

«y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. »

Fue durante este período de tiempo que los seguidores de Cristo fueron conocidos por primera vez por Su nombre; fueron llamados *cristianos* (Hechos 11:26). Estos primeros cristianos no se cansaban de hacer el bien ni se desanimaban cuando enfrentaban la persecución de judíos y romanos (Isaías 40:31).

Apocalipsis 2:4

«Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. »

La ausencia de amor en el corazón coloca a los profesos seguidores de Cristo junto a Sus enemigos. Sin amor, nuestra experiencia espiritual es mero parloteo y formalidad seca (1 Corintios 13:1-3).

Apocalipsis 2:5

«Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. »

Jesús dijo: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15). La fe y las obras están inseparablemente unidas (Santiago 2:20). Si decimos que amamos a Dios pero no lo obedecemos, nos estamos engañando a nosotros mismos (Mateo 22:35-40).

Apocalipsis 2:6

«Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. »

Ireneo, un ministro del siglo II, escribió que los nicolaítas consideraban «una cuestión de indiferencia practicar el adulterio y comer cosas sacrificadas a los ídolos». (De Ireneo, *Contra las herejías*, 1.26; ANF 1:352)¹ Eran personas que

profesaban ser cristianas, pero que de algún modo creían que su fe en Jesús las liberaba de la obediencia a uno o más de los Diez Mandamientos (Mateo 7:21; Hebreos 8:10).

Apocalipsis 2:7

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. »

Oír la palabra de Dios es inútil a menos que se ponga en práctica. Para ser vencedores, debemos ser «hacedores de la palabra, y no solamente oidores» si hemos de comer del Árbol de la Vida (Santiago 1:22,23; Apocalipsis 22:2; Génesis 3:24).

Apocalipsis 2:8

«Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: »

La iglesia de Esmirna representa a la iglesia desde aproximadamente el año 100 hasta el 313 d.C. Durante este período de tiempo, los romanos persiguieron ferozmente a los cristianos. Muchos fueron encarcelados y sus muertes se convirtieron en temas de entretenimiento. Eran envueltos en pieles de bestias salvajes y despedazados por perros, o clavados en cruces, o incendiados para servir como luces para el Coliseo.

Apocalipsis 2:9

«Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. »

El uso que Juan hace del término «judíos» debe entenderse en su sentido simbólico, como enseñó Pablo. Aquí «judíos» representan a los cristianos (Romanos 2:28,29; Gálatas 3:28,29).

Apocalipsis 2:10

«No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. »

Usando el principio de «un día por un año» para la interpretación profética (Números 14:34; Ezequiel 4:6), encontramos que hubo 10 años de persecución extrema. Esto ocurrió entre el 303 y el 313. El cristianismo estaba creciendo tan rápidamente en el Imperio Romano que muchos temían que destruyera por completo el modo de vida romano. Así, en el año 303, Diocleciano emitió un decreto diseñado para exterminar por completo a la iglesia. Este reinado de terror continuó durante 10 años hasta que, finalmente, en el 313, Constantino emitió un edicto que concedió a los cristianos plena libertad para practicar su religión.

Apocalipsis 2:11

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte. »

No habrá más muerte después de la «segunda muerte» (Apocalipsis 20:14). El pecado y los pecadores serán consumidos, y no quedará de ellos ni raíz ni rama. «Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama» (Malaquías 4:1).

Apocalipsis 2:12

«Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: »

La iglesia de Pérgamo representa a la iglesia desde el 313 d.C. hasta el 538 d.C. El contraste entre las dos primeras iglesias (Éfeso y Esmirna) y las dos siguientes (Pérgamo y Tiatira) es notable. Esmirna, la iglesia perseguida, no recibió

ninguna reprensión, y Éfeso fue elogiada por aborrecer las obras de los nicolaítas. Pérgamo, por otro lado, había aceptado la doctrina de los nicolaítas. Y Tiatira incluso toleró a Jezabel —simbólicamente hablando—. Algo había salido mal durante este período. La iglesia estaba aceptando la doctrina de que uno podía salvarse mientras continuaba en el pecado. Jesús les advirtió que se arrepintieran o que lucharía contra ellos con la espada aguda de dos filos, Su palabra (Hebreos 4:12).

Apocalipsis 2:13

«Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. »

Durante este tiempo, la iglesia estatal estaba ganando poder y fortaleciendo su posición como líder religioso y político. Para el año 538, esta posición quedaría completamente establecida.

El nombre «Antipas» es la combinación de dos palabras: «anti», que significa opuesto a, y «papas», que significa padre o papa. A medida que el papado ganaba poder, aquellos que se oponían a la iglesia estatal eran a menudo perseguidos.

Apocalipsis 2:14

«Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. »

Hablando a los verdaderos cristianos en la iglesia, Jesús les recuerda que tienen entre ellos a los que sostienen la «doctrina de Balaam». En Números 22-25 está la historia de Balaam, quien aconsejó al rey Balac que enviara mujeres al campamento de Israel para seducir a los hombres a la idolatría. Como resultado, el juicio del Señor vino sobre Israel y 24.000 murieron (Números 25:1-9). Durante el tiempo de Pérgamo, Satanás usó una táctica similar para alejar a la iglesia de Dios. A través de falsos líderes, introdujo en la iglesia rituales y prácticas paganas, «comer cosas sacrificadas a los ídolos», y la llevó a una conexión ilícita con el estado, «cometer fornicación».

Apocalipsis 2:15

«Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. »

Los nicolaítas consideraban una cuestión de indiferencia practicar el adulterio y comer cosas sacrificadas a los ídolos. Ellos simbolizaban a aquellos que profesan ser cristianos mientras viven en abierta violación de los Mandamientos de Dios (Marcos 7:6,7).

Apocalipsis 2:16

«Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. »

La «espada» es la Biblia. Si aquellos que afirmaban ser cristianos vivían en desobediencia a la Ley de Dios, Jesús pelearía contra ellos con la Palabra de Verdad. Esto es una referencia a la Reforma Protestante, que habría de guerrear contra las falsas enseñanzas y tradiciones de la iglesia establecida (1 Juan 2:4).

Apocalipsis 2:17

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. »

Al que «vence», Jesús le dará maravillosas recompensas. El tiempo en que estas cosas son dadas es en la segunda venida (Apocalipsis 22:12).

Algunas de las otras promesas para el vencedor son:

- Comer del árbol de la vida (Apocalipsis 2:7)
- Escapar de la segunda muerte (Apocalipsis 2:11)
- Tener potestad sobre las naciones (Apocalipsis 2:26)
- Ser vestido de vestiduras blancas (Apocalipsis 3:5)
- Ser columna en el templo (Apocalipsis 3:12)
- Sentarse en el trono (Apocalipsis 3:21)

Apocalipsis 2:18

«Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñado, dice esto: »

La iglesia de Tiatira representa el período de tiempo que Jesús le dio a la Iglesia Romana para arrepentirse, desde el 538 hasta el 1565. Por más de 1000 años, Jesús trabajó para llevar a la iglesia al arrepentimiento y, aunque muchos de sus miembros aceptaron las enseñanzas de la reforma, la iglesia oficial selló su decisión de permanecer con la tradición en el Concilio de Trento (1545-1563). Esto marcó el final de ese período de tiempo que Jesús le había dado a la iglesia para arrepentirse.

Apocalipsis 2:19

«Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. »

Aunque la iglesia estatal estaba sumergida en el paganismo, Dios todavía tenía grupos de personas que lo adoraban «en Espíritu y en Verdad» (Juan 4:23). Uno de esos grupos fueron los valdenses, que fueron perseguidos por la Iglesia por negarse a reconocer la supremacía papal.

Apocalipsis 2:20

«Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. »

Jezabel fue la pecaminosa esposa del rey Acab, quien usó su influencia sobre su esposo para matar a los profetas de Dios y promover la adoración de Baal (1 Reyes 16:29-33). Ella es una representación perfecta de la Iglesia Romana durante este tiempo. A medida que la iglesia y el estado se unieron, la iglesia comenzó a usar el poder del estado para imponer sus enseñanzas y prácticas. Aquellos que se oponían a sus doctrinas eran llamados «herejes» y estaban sujetos a sanciones civiles e incluso a la muerte. Apocalipsis 18:3 muestra que la «fornicación» simboliza una unión de la iglesia y el estado. Cada vez que una iglesia (o grupo de iglesias) usa su influencia para alentar al estado a imponer sus doctrinas e instituciones, se vuelven culpables de cometer «fornicación» (2 Corintios 11:2).

Cuando una iglesia introduce diversas costumbres y prácticas paganas en el servicio, comienza a «comer cosas sacrificadas a los ídolos» (2 Corintios 6:16).

Apocalipsis 2:21

«Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. »

Al ser paciente con la Iglesia Romana, Jesús buscó llevarla a ver sus errores y arrepentirse. También envió gran luz a través de los reformadores, los valientes hombres y mujeres que se opusieron a la corrupción y la falsa doctrina, en un intento de llevar a la iglesia al arrepentimiento. Pero tristemente, «no se arrepintió».

Apocalipsis 2:22

«He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. »

A medida que la iglesia romana se acercaba al fin del tiempo que se le había dado para arrepentirse, esta escritura comenzó a cumplirse. Las naciones que se habían unido a este poder religioso (y así cometieron adulterio) fueron arrojadas a una cama de enfermedad y tribulación. En el siglo XIV, una forma de peste bubónica llamada la «Peste Negra» destruyó aproximadamente dos quintas partes de la población de Europa. Esto fue seguido por el estallido de la Guerra de los Cien Años (1337-1453) y una de las peores hambrunas que azotaron Europa.

Apocalipsis 2:23

«Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras. »

La «Peste Negra» se cobró la vida de millones de niños durante el brote de peste bubónica en el siglo XIV.

Apocalipsis 2:24

«Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; »

A pesar de la corrupción generalizada en la iglesia durante este tiempo, hubo quienes siguieron fielmente las enseñanzas de la Biblia. Enfrentaron la persecución y el martirio, y Jesús no les impuso otra carga sino la de ser fieles (Mateo 10:22).

Apocalipsis 2:25

«pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. »

Ser un verdadero seguidor de Cristo requiere compromiso y fe. A cada cristiano le llegan momentos en los que su fe es probada. Es en estos momentos que uno necesita mirar más allá de las circunstancias actuales y aferrarse a las realidades eternas (Romanos 8:18; 1 Corintios 10:13).

Apocalipsis 2:26

«Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, »

Jesús dijo: «Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor» (Juan 15:10).

Apocalipsis 2:27

«y las regiré con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; »

La «vara de hierro» es una expresión de Cristo viniendo en defensa de Su pueblo. Al final del tiempo, los impíos intentarán destruir a los justos, pero Jesús vendrá a rescatarlos (Apocalipsis 13:15; Apocalipsis 19:11-16).

Apocalipsis 2:28

«y le daré la estrella de la mañana. »

Jesús es la «Estrella de la Mañana» y se dará a Sí mismo a aquellos que lo aman (Apocalipsis 22:16).

Apocalipsis 2:29

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. »

Resumen de las primeras cuatro iglesias

1. Éfeso (31-100 d.C.) «La iglesia apostólica»

La iglesia trabajó incansablemente en la difusión del evangelio y no se cansó en sus actividades misioneras. Sufrieron pacientemente por Cristo y se opusieron a los hombres impíos y a los impostores. Sin embargo, fueron acusados de haber perdido su primer amor por el Señor. Se les instó fuertemente a arrepentirse y a recuperar su entusiasmo y sus primeras obras (incluyendo un espíritu de dedicación total al Señor). A menos que se arrepintieran, se les advirtió que su candelero (el privilegio de ser portadores de luz) sería quitado de su lugar.

2. Esmirna (100-313 d.C.) «La iglesia perseguida»

Durante este período de tiempo, los creyentes sufrieron mucha tribulación y persecución, especialmente durante la época del emperador Diocleciano. Aunque severamente probados y puestos a prueba, proveyeron algunos de los ejemplos más ilustres de fidelidad cristiana y resistencia de cualquier período de la historia de la iglesia. A través de todo ello, se les aconsejó no temer, sino «ser fieles hasta la muerte» y así finalmente recibirían «la corona de la vida». Al vencedor se le prometió además que no sufriría daño de la segunda muerte (Apocalipsis 21:8).

3. Pérgamo (313-606 d.C.) «La iglesia indulgente»

Durante este período de tiempo, algunos en la iglesia comenzaron a adoptar costumbres y prácticas paganas. El resultado fue un compromiso de la verdad en aras de la popularidad. La iglesia se unió al estado y aquellos que se oponían a la supremacía papal enfrentaban la persecución y la muerte. La iglesia creció en prestigio mundano y el amor por la verdad fue reemplazado por un deseo de poder y riquezas. Si estas condiciones continuaban en la iglesia, el Señor vendría contra ellos con la espada de su boca (el filo cortante de la verdad doctrinal); esto era una referencia a la Reforma Protestante. A aquellos que se aferraron a la verdad y no comprometieron su fe, se les prometió comer del maná escondido (ser recompensados con inmortalidad) y recibir una piedrecita blanca con un nombre nuevo escrito en ella (un token especial del favor íntimo del Señor).

4. Tiatira (606-1580 d.C.) «La iglesia pagana»

La iglesia durante este tiempo estaba llena de falsa doctrina y costumbres paganas, especialmente condenada fue la unión de la iglesia y el estado. Aunque este fue un tiempo de compromiso y corrupción, Dios todavía tenía seguidores fieles que eran activos en servicio y devoción. Fueron especialmente elogiados por su paciente resistencia durante el reinado de la iglesia apóstata. Al vencedor se le prometió poder para gobernar sobre las naciones y recibir «la estrella de la mañana» (asociación íntima con Cristo en gloria).

Las Siete Iglesias – (parte 2)

Apocalipsis Capítulo Tres

Apocalipsis:1

«Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. »

La iglesia de Sardis representa el período de tiempo de 1565-1740 d.C. Después de que las brillantes luces de la Reforma se desvanecieron de la vista, las iglesias protestantes experimentaron dos siglos de estancamiento. Su nombre — Protestante— implicaba oposición a los abusos, errores y formalismo de la Iglesia Romana; sin embargo, carecían del poder y el espíritu de los Reformadores (2 Timoteo 3:1-5). Durante este período se escribieron muchos credos eclesiásticos y la iglesia, satisfecha de sí misma, se hundió en una formalidad árida.

Apocalipsis 3:2

«Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. »

El protestantismo durante sus primeros años dio la promesa de un avance hacia la perfección en el entendimiento de la verdad. Pero a medida que pasaron los años, el celo y la piedad disminuyeron; la vida espiritual del protestantismo estaba muriendo, pero el sistema aún no estaba muerto. La «supervivencia» puede considerarse como la nota clave del período de Sardis en la historia de la iglesia (Mateo 24:42-51).

Apocalipsis 3:3

«Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. »

La iglesia fue llamada a recordar cómo había recibido la verdad de la reforma, y se les animó a aferrarse a ella. Si descuidaban «velar», el cierre del tiempo de prueba y la venida de Jesús los encontrarían desprevenidos (Daniel 12:1,2; Apocalipsis 22:11,12; 2 Pedro 3:9,10).

Apocalipsis 3:4

«Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. »

Durante este tiempo aún había algunos que se aferraban a las verdades de la Biblia. Hombres como Juan Bunyan, Juan Wesley y otros, trajeron la verdadera religión a la vida cotidiana (Mateo 16:24-26).

Apocalipsis 3:5

«El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. »

Algo debe ser borrado de los libros del cielo: nuestros pecados o nuestros nombres (Hechos 3:19). La Biblia describe tres libros de registro en el cielo:

1. El libro de la Vida, que contiene los nombres de todos los que alguna vez han entrado al servicio de Dios (Lucas 10:20; Daniel 12:1; Apocalipsis 21:27).

2. El libro de la Memoria, que es un registro de todas las buenas obras de los justos. Sus palabras de fe, sus actos de amor, las tentaciones que resistieron y las pruebas que soportaron por causa de Cristo están fielmente registradas en el cielo (Malaquías 3:16; Salmo 56:8).

3. El libro del Pecado, que es un registro de los pecados de los hombres. Los propósitos y motivos malvados del corazón aparecen todos en el registro del cielo (Eclesiastés 12:14; Mateo 12:36,37).

Apocalipsis 3:6

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. »

Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: «Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre».

La palabra Filadelfia significa «amor fraternal». La aplicación histórica es aproximadamente 1740-1844 d.C., cuando tuvo lugar un gran despertar religioso en América y Europa. La actividad misionera se incrementó y se formaron sociedades bíblicas. El evangelio se difundió por doquier. Se iniciaron escuelas cristianas y el interés por la profecía bíblica explotó.

La frase «el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre» es una referencia a la fase final del ministerio sumo sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial, que comenzó al finalizar la profecía de los 2300 días/años de Daniel 8:14. Al final de esta profecía de tiempo, la «puerta» al ministerio del primer aposento de Jesús se cerró, y la «puerta» al ministerio del segundo aposento se abrió (Isaías 22:22; Isaías 9:5,6; Daniel 7:9-14; Daniel 8:14; Apocalipsis 11:15-19).

Apocalipsis 3:8

«Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. »

Además de la puerta al Lugar Santísimo mencionada en el versículo anterior, Jesús también había abierto la puerta para que la verdad se difundiera por todo el mundo y nunca se cerraría. Pablo había orado: «para que Dios nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo» (Colosenses 4:3). El período de Filadelfia en la historia de la iglesia, con su mayor atención a la Palabra de Dios y a la piedad personal, representó un cuadro mucho más alentador que el período anterior (Apocalipsis 14:6,7).

Apocalipsis 3:9

«He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. »

Durante este período de tiempo, la Iglesia Romana había perdido gran parte de su poder. Las naciones más fuertes de la tierra eran protestantes, y la Iglesia Católica se vio obligada a someterse a la libertad religiosa y operar bajo la separación de la iglesia y el estado.

Apocalipsis 3:10

«Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. »

Jesús se refiere aquí al «tiempo de angustia» cuando las siete plagas postreras sean derramadas. Le correspondería a la séptima iglesia, los laodicenses, pasar por este evento futuro (Daniel 12:1; Salmo 91:1-10).

Apocalipsis 3:11

«He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. »

Fue durante este período de tiempo que la iglesia comenzó a reconocer que el tiempo del fin estaba cerca y que la Segunda Venida de Jesús estaba próxima.

Apocalipsis 3:12

«Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. »

La promesa para los vencedores es que tendrán un lugar permanente en la mismísima presencia de Dios. Tendrán el nombre del Padre escrito sobre ellos, un símbolo de propiedad y carácter, y el nombre de la Nueva Jerusalén, un símbolo de hogar y pertenencia (Apocalipsis 7:1-3; Apocalipsis 13:16).

Apocalipsis 3:13

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. »

Apocalipsis 3:14

«Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: »

La iglesia de Laodicea representa el período de tiempo desde 1844 hasta el regreso de Jesús. Después del celo misionero del período de Filadelfia, se instauró una actitud indiferente y tibia que aún es evidente en las iglesias de hoy. El significado de «Laodicea» es «un pueblo juzgado» o «juzgando al pueblo».

A esta iglesia, Jesús es descrito como el «principio de la creación de Dios», lo que significa que Jesús fue el creador en el principio (Juan 1:3; Hebreos 1:2).

Apocalipsis 3:15

«Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! »

Cerca de la ciudad de Laodicea estaba la fuente termal de Hierápolis. Un acueducto llevaba agua caliente desde la fuente a la ciudad y, para cuando llegaba a la ciudad, estaba tibia. El agua tibia era familiar para los laodicenses y caracterizaba acertadamente su condición espiritual.

El cristianismo tibio resulta de un compromiso a medias con Cristo. Este tipo de cristianismo se ve bien por fuera, pero por dentro es orgulloso, egoísta y rebelde. Un estado espiritual tibio resulta en una disminución del estado de alerta, una respuesta lenta y una acción indecisa. Si la iglesia de Laodicea fuera fría, el Espíritu de Dios podría convencerla más fácilmente de su peligrosa condición (2 Timoteo 3:5).

Apocalipsis 3:16

«Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. »

El agua tibia es decepcionante y nauseabunda, y quien la bebe casi involuntariamente la escupe.

Apocalipsis 3:17

«Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. »

Laodicea era una ciudad próspera, y sin duda algunos de los cristianos allí eran ricos. Aparentemente, esta iglesia no había sufrido persecución seria. El orgullo por su prosperidad llevó naturalmente a la complacencia espiritual. La posesión de verdades importantes sostenidas solo a nivel de aceptación intelectual, pero sin permitir que impregnen el alma, conduce al orgullo espiritual y a la autosuficiencia. El colmo de la jactancia de los laodicenses es que su situación no podía mejorar. Tal autosatisfacción es fatal, porque el Espíritu de Dios nunca entra donde no se siente la necesidad de Su presencia, y sin embargo, sin esa presencia, la novedad de vida es imposible. En lugar de ser ricos hasta el punto de no necesitar nada, esta iglesia es, en realidad, tan pobre que carece incluso de vestido (Lucas 18:9-14).

Apocalipsis 3:18

«Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. »

El oro figurado representa la fe y el amor (Hebreos 11:6; 1 Corintios 13:13). Las vestiduras blancas simbolizan la justicia de Cristo (Zacarías 3:1-5; Mateo 22:11). El colirio representa el Espíritu Santo, que revela la verdadera condición espiritual de la iglesia (Juan 16:8-11).

Cerca de Laodicea había un templo que tenía una escuela de medicina, famosa por su colirio usado para diversos problemas oculares.

Apocalipsis 3:19

«Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. »

Esta seguridad del amor de Cristo muestra que los laodicenses no están sin esperanza. De hecho, son objetos especiales de Su atención. Su amor por ellos se expresa mediante el castigo, a través del cual espera llevarlos al arrepentimiento (Proverbios 3:11,12).

Apocalipsis 3:20

«He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. »

La puerta del corazón está bajo el control del hombre, y cada persona puede abrirla o cerrarla a voluntad. Cristo espera la decisión de cada hombre. Por Su amor, a través de Su palabra y Sus providencias, Cristo llama a la puerta de las emociones; por Su sabiduría, a la puerta de la mente; por Su señorío, a la puerta de la conciencia; y por Sus promesas, a la puerta de las esperanzas del hombre (Salmo 23:5; Apocalipsis 19:9).

Apocalipsis 3:21

«Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. »

Sentarse con Cristo en Su trono es participar de los méritos de Su obra para la salvación del hombre (Mateo 19:28; Lucas 22:30).

Apocalipsis 3:22

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. »

Resumen de las últimas tres iglesias

3. Sardis (1565-1740 d.C.) «Resto; lo que queda»

Durante este período de tiempo, la mayoría de las iglesias protestantes se habían quedado espiritualmente dormidas o estaban muertas. Se les instó a despertarse, a estar vigilantes, arrepentidas y a fortalecer «las cosas que quedan, que están a punto de morir»; de lo contrario, el Señor vendría sobre ellas «como un ladrón» (por sorpresa). Se les aconsejó recordar lo que habían aprendido durante la reforma y «aferrarse» a esas verdades. Al vencedor, Jesús prometió que sería vestido con vestiduras blancas (símbolo de pureza y justicia) y que andaría con Él (compañerismo íntimo). Su nombre sería confesado delante del Padre y de los ángeles, y no sería borrado del libro de la vida.

4. Filadelfia (1740-1844 d.C.) «Amor fraternal»

La iglesia durante este período de tiempo recibió alabanza de Jesús sin ninguna reprensión. Los creyentes fueron fieles a Jesús y leales a la verdad, a pesar de tener «poca fuerza». Se puso delante de ellos una «puerta abierta» hacia el Lugar Santísimo del Santuario Celestial, donde Jesús ministraba por ellos delante del Padre. El Señor los mantendría a salvo de la hora de la prueba (el tiempo de angustia y las siete plagas postreras) y que, si eran fieles, recibirían una corona de vida.

5. Laodicea (1844 hasta el regreso de Jesús) «Un pueblo juzgado»

La iglesia durante este tiempo estaba espiritualmente tibia. Los miembros se consideraban ricos y prósperos según los estándares mundanos, aunque espiritualmente eran «desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos». La iglesia carecía de las verdaderas riquezas de la gracia divina, y Jesús le aconsejó que comprara de Él «oro refinado en fuego» (las verdaderas riquezas celestiales de la fe y el amor) y «vestiduras blancas» (el manto de la justicia de Cristo) y «colirio» (discernimiento espiritual del Espíritu Santo) para poder ver su verdadera condición espiritual. Si los miembros de la iglesia abrieran sus corazones a Jesús, Él entraría en comunión con ellos. A aquellos que vencieran su tibieza espiritual, Jesús les promete que se sentarán con Él en Su trono.

Sala del Trono Celestial

Apocalipsis Capítulo Cuatro

Apocalipsis 4:1

«Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. »

Desde la consideración del estado de la iglesia en la tierra (capítulos 1–3), la atención de Juan se dirige ahora a los acontecimientos que tienen lugar en el cielo. Los eventos descritos en los capítulos 4 y 5 ocurrieron en el momento de la ascensión de Cristo, al comienzo de Su ministerio sumosacerdotal (Hebreos 8:1,2; 1 Juan 2:1).

Apocalipsis 4:2

«Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. »

Juan entra en visión por segunda vez y ve al Gobernante del universo, Dios el Padre, sentado en Su trono (Isaías 6:1-8).

Apocalipsis 4:3

«Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. »

Juan usa repetidamente piedras preciosas para describir los colores brillantes que ve en visión. El jaspe es una piedra de color verde azulado y la cornalina una piedra de color rojizo. El arcoíris alrededor del trono de Dios representa Su misericordia. Esta idea se observa en la promesa hecha a Noé después del diluvio (Génesis 9:12-17). Es reconfortante saber que cuando Dios nos mira, nos mira a través del arcoíris de Su misericordia (Salmo 106:1).

Apocalipsis 4:4

«Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas. »

Con referencia a los veinticuatro ancianos en Isaías 24:23 leemos: «Jehová reinará ... y delante de los ancianos será glorificado». Hay dos sugerencias en cuanto a la identidad de los veinticuatro ancianos: (1) Son seres creados de otros mundos que no han pecado (Job 1:6; 2:1; Hebreos 1:2). (2) Son los que resucitaron en el momento de la resurrección de Cristo y fueron llevados al cielo (Mateo 27:52,53; Efesios 4:8).

Apocalipsis 4:5

«Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. »

En otras partes de Apocalipsis, estos siete Espíritus son representados como siete lámparas de fuego (capítulo 4:5) y los siete ojos del Cordero (capítulo 5:6). La asociación aquí de los «siete Espíritus» con el Padre y Cristo implica que representan al Espíritu Santo. La designación «siete» es una expresión simbólica de perfección y representa los siete atributos del Espíritu Santo (Isaías 11:2).

Apocalipsis 4:6

«Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivos llenos de ojos delante y detrás. »

En la antigüedad, el vidrio era mucho más valioso que hoy. Aquí representa la apariencia clara y cristalina de la superficie sobre la cual se asentaba el trono. Lo que Juan ve es una vasta extensión centelleante, que refleja gloriosamente el resplandor rojo y verde alrededor del trono. Las bestias o «seres vivientes» alrededor del trono se asemejan mucho a las de la visión de Ezequiel, en la que se les llama querubines (Ezequiel 10:20–22). Se les describe como «llenos de ojos», lo que puede entenderse como un símbolo de su inteligencia y vigilancia (Ezequiel 10:12).

Apocalipsis 4:7

«El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. »

Los cuatro seres vivientes pueden representar las cuatro fases del ministerio de Cristo. El primero, siendo el León, representa la pre-encarnación de Cristo; un león es un símbolo de fuerza y realeza (Apocalipsis 5:5; Proverbios 20:2). La segunda bestia, el becerro, representa la encarnación de Cristo. Los bueyes eran usados como bestias de carga y animales de sacrificio. Jesús tomó la naturaleza humana para llevar nuestras cargas y morir como sacrificio por el pecado (Éxodo 24:5; Isaías 53:4,5). La bestia con rostro de hombre representa el ministerio sumosacerdotal de Cristo por nosotros en el cielo. Como el «Hijo del Hombre», intercede por nosotros ante el Padre (Hebreos 4:14-16; 1 Juan 2:1). La bestia con rostro de águila representa el papel real de Cristo cuando regrese a la tierra como «Rey de reyes y Señor de señores», ejecutando juicio y librando a Su pueblo de los malvados (Éxodo 19:4; Isaías 40:31; Jeremías 49:22).

Los cuatro seres vivientes también se asemejan a la disposición del campamento de Israel en sus peregrinaciones por el desierto. Cada una de las cuatro tribus principales, Judá, Rubén, Efraín y Dan, tenía un emblema que colocaban mirando hacia el Tabernáculo. El emblema para la tribu de Judá era un león; para Rubén, un becerro; para Efraín, un hombre; y para Dan, un águila (Números 2:3,10,18,25).

Apocalipsis 4:8

«Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. »

Los serafines de la visión de Isaías tenían seis alas (Isaías 6:2). Las alas pueden entenderse como indicadoras de la velocidad con la que las criaturas celestiales de Dios ejecutan Sus encargos (Hebreos 1:14). Los hombres normalmente trabajan de día y descansan de noche, pero «el que guarda a Israel ni se adormecerá ni dormirá» (Salmo 121:4). El poder divino que sostiene el universo nunca duerme, así que los ángeles, que están en la presencia de Dios, están siempre listos para hacer Su voluntad y cantar Sus alabanzas. También se oye decir a los ángeles en la visión de Isaías: «Santo, Santo, Santo» (Isaías 6:3).

Apocalipsis 4:9

«Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, »

La alabanza pronunciada es iniciada por las criaturas celestiales, que están más cerca de Dios. Tanto los seres celestiales como los hombres le deben gratitud a Dios, porque Él les ha dado vida. Ellos existen por Su voluntad. En el sentido último, Dios no le debe nada a Sus criaturas; ellas le deben todo a Él. Dios es la fuente de toda vida, y el hecho de que Él «vive para siempre» es la base de Su sostenimiento incesante de la naturaleza (Juan 1:3,4; Colosenses 1:16,17).

Apocalipsis 4:10

«los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: »

La gloria de Dios y una manifestación de Su bondad y amor provocan un himno de alabanza de parte de los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos. Como un acto de reconocimiento de la soberanía de Dios, los veinticuatro ancianos depositan sus coronas delante de Su trono.

Apocalipsis 4:11

«Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. »

Dios es «digno» de recibir alabanza de Sus criaturas, porque Él las ha hecho a todas. Le plugo que el universo estuviera lleno de seres inteligentes, capaces de apreciar y reflejar Su amor y carácter. Este fue Su propósito al crearlos (Génesis 1:26,27; Ezequiel 36:26,27).

El Cordero entre las Bestias

Apocalipsis Capítulo Cinco

Apocalipsis 5:1

«Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. »

El escenario de este capítulo es el mismo que el del capítulo cuatro. Sin embargo, mientras que el capítulo cuatro describe en gran medida una escena centrada en el trono de Dios, el capítulo cinco se enfoca en el Cordero y el rollo sellado (Juan 1:29).

El rollo en la mano del Padre estaba «escrito por dentro y por detrás». Los rollos de papiro antiguos normalmente se escribían solo por dentro, pero en algunas ocasiones los escribas escribían por detrás si no podían escribir todo lo necesario en un solo lado. El número siete es un símbolo de plenitud y perfección, por lo tanto, el rollo estaba perfectamente sellado.

Apocalipsis 5:2

«Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? »

La capacidad de abrir el rollo no es una cuestión de fuerza o dignidad, sino de victoria y valor moral. Aquel que ha ganado el derecho de abrirlo solo puede acceder a lo que está contenido en el rollo.

Apocalipsis 5:3

«Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. »

Nadie, incluyendo a todas las criaturas creadas en el universo, tenía el derecho de abrir el rollo y revelar su contenido (Hebreos 1:1,2; Job 1:6).

Apocalipsis 5:4

«Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. »

Estas palabras reflejan la intensa reacción emocional de Juan ante el drama que ahora pasaba ante sus ojos. Se dio cuenta de la importancia de que el rollo fuera abierto y comprendió algo de su significado en la salvación del hombre. Se cree que el rollo representa el «Libro de la Vida» (Lucas 10:20; Daniel 12:1; Apocalipsis 21:27).

Apocalipsis 5:5

«Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. »

La figura de un león significa fuerza y realeza. Jesús obtuvo la victoria sobre Satanás en nombre de la humanidad y esto es lo que le da el derecho de abrir el rollo (Apocalipsis 12:10,11). En Romanos 15:12, Pablo aplica el título «Raíz de David» a Jesús, mostrando que Él es el segundo David y el rey del Israel espiritual.

Apocalipsis 5:6

«Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. »

Juan acaba de oír que Cristo es llamado león y vencedor, pero al mirar ve un cordero. Un contraste tan dramático sugiere que la victoria de Cristo no es de fuerza física sino de excelencia moral. Es el sacrificio vicario de su vida sin pecado, más que el uso de la fuerza, lo que le ha ganado la victoria en la gran controversia con el mal.

Los cuernos en la profecía simbolizan fuerza, gloria y realeza (Daniel 7:24) y los ojos simbolizan sabiduría e inteligencia (Apocalipsis 4:6). Estos ojos son identificados como los siete Espíritus de Dios, una expresión usada para el Espíritu Santo. En el capítulo 4:5, el Espíritu Santo es simbolizado como las «siete lámparas».

Apocalipsis 5:7

«Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. »

Este es el punto focal de los capítulos 4 y 5. Jesús toma el rollo de la mano del Padre; Él hace lo que ningún otro ser en el universo puede hacer. Esta acción es simbólica de su victoria sobre el mal, y cuando Él hace esto, el universo resuena con alabanza.

Apocalipsis 5:8

«Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; »

El hecho de que las oraciones de los santos estén contenidas en vasos de oro indica la preciosidad con que el cielo las considera. Este símbolo está tomado del santuario del Antiguo Testamento, donde el altar del incienso representaba las oraciones del pueblo de Dios (Apocalipsis 8:3,4).

Apocalipsis 5:9

«y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; »

La evidencia textual atestigua el uso de la palabra «ellos» en lugar de la palabra «nosotros» con referencia a los redimidos. La lectura «nosotros» probablemente fue tomada de la Vulgata Latina. Una mejor traducción sería: «Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre los has redimido para Dios de toda tribu, lengua, pueblo y nación.»

Apocalipsis 5:10

«y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. »

Una vez más, el uso de la palabra «ellos» en lugar de «nosotros» y «nos» es una mejor traducción del original. En la nueva tierra, los santos reinarán como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 20:4-6). En este mundo presente, los santos pueden reinar como reyes sobre los poderes del mal en el reino espiritual de Jesús (Mateo 4:17).

Apocalipsis 5:11

«Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, »

En respuesta al testimonio de las cuatro bestias y los 24 ancianos, las huestes del cielo se unen para aclamar la dignidad del Cordero. Así, Dios es vindicado delante de los ángeles al desterrar a Satanás y salvar al hombre (Apocalipsis 12:3,4; Apocalipsis 1:20).

Apocalipsis 5:12

«que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. »

Este cántico de alabanza es séptuple. En cuanto que el siete significa perfección, implica que la alabanza del cielo es completa y perfecta.

Apocalipsis 5:13

«Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. »

Y en respuesta a la alabanza de las huestes del cielo, toda la creación se une en adoración al Padre y al Hijo. Cristo es vencedor, y el carácter de Dios es vindicado ante todo el universo.

Apocalipsis 5:14

«Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. »

La Apertura de los Sellos

Apocalipsis Capítulo Seis

Apocalipsis 6:1

«Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. »

Al igual que los mensajes a las siete iglesias (Apocalipsis 2, 3), las escenas reveladas cuando se abren los sellos tienen una aplicación tanto específica como general. Se relacionan con fases sucesivas en la historia de la iglesia en la tierra.

Apocalipsis 6:2

«Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. »

El primer caballo y su jinete pueden entenderse como representación de la iglesia en la era apostólica (31–100 d.C.), cuando su pureza de fe (sugerida por el color blanco) y su celo la llevaron a realizar las mayores conquistas espirituales de la historia cristiana. Probablemente ningún siglo haya visto una expansión tan brillante del reino de Dios. El arco en la mano del jinete simbolizaría la conquista, y la corona la victoria. Tan rápidamente fue llevado el evangelio que, al escribir a los colosenses alrededor del año 62 d.C., Pablo declaró que las buenas nuevas habían sido «predicadas a toda criatura que está debajo del cielo» (Colosenses 1:23). El primer sello es paralelo a la experiencia de la iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:1-7).

Apocalipsis 6:3

«Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. »

El segundo sello representa las condiciones bajo las cuales operó la iglesia desde el 100-313 d.C. Este fue un tiempo de extrema persecución y es paralelo al período de la iglesia en Esmirna (Apocalipsis 2:8-11).

Apocalipsis 6:4

«Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada. »

Las violentas persecuciones que sufrió la iglesia a manos de los césares romanos se caracterizan bien por un jinete que lleva una «gran espada» y tiene poder para «quitar la paz de la tierra». Si el blanco representa la pureza de la fe, entonces el rojo puede considerarse un símbolo de sangre, sufrimiento y persecuciones (Romanos 8:31-39).

Apocalipsis 6:5

«Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. »

La condición de la iglesia era ahora negra. Perdió su pureza después de que el cristianismo fue aceptado exteriormente por el estado. Su fe fue corrompida por las falsas doctrinas y prácticas paganas que se introdujeron. Este período es paralelo al de la iglesia de Pérgamo (313-538 d.C.). El color negro representa una corrupción de la fe, y la «balanza» representa un tiempo de juicio (Daniel 5:24-28).

Apocalipsis 6:6

«Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino. »

Durante este período (313-538 d.C.), la verdad de la Biblia escaseaba mucho, de ahí el simbolismo de que el trigo (pan de vida – Jesús) y la cebada (Palabra de Dios – Biblia) fueran muy escasos y caros (Mateo 4:4; Jeremías 15:16). Según los precios del grano, los precios mencionados por Juan eran aproximadamente de 8 a 16 veces más altos de lo normal. El aceite a menudo simboliza al Espíritu Santo, y el vino, la sangre expiatoria de Cristo, dos elementos esenciales para la salvación (Zacarías 4:2-6; Apocalipsis 4:5; Lucas 22:20).

Apocalipsis 6:7

«Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. »

Este período (538-1517 d.C.) es paralelo a la iglesia de Tiatira. El jinete (o las condiciones que influyen fuertemente en la iglesia) se llama Muerte. El caballo es pálido o está cercano a la muerte. Puede haber poca duda de que esto simboliza los "tiempos oscuros" cuando Satanás intentó extinguir el cristianismo verdadero (Hechos 20:28-30; 2 Tesalonicenses 2:1-10).

Apocalipsis 6:8

«Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra. »

Con el caballo pálido, los tiempos de angustia alcanzaron un clímax aterrador. La serie —espada, hambre, muerte (o pestilencia) y fieras— puede concebirse como la representación de la progresiva deterioración de la civilización que sigue a la guerra. Los estragos de la espada, matando hombres y destruyendo cosechas, producen hambre; el hambre, resultando en el colapso de la salud, trae pestilencia; y cuando la pestilencia ha cobrado su precio, la sociedad humana está tan debilitada que no puede protegerse contra las incursiones de las fieras. Cuando se aplica a un período particular de la historia cristiana, el cuarto jinete describe la característica del período desde aproximadamente el 538 hasta el 1517, el comienzo de la Reforma.

Apocalipsis 6:9

«Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. »

Recuerda que Apocalipsis es simbólico. Cualquier intento de interpretar estas «almas» como mártires incorpóreos no encaja en la naturaleza simbólica de la profecía. No hay caballos blancos, rojos, negros o pálidos con jinetes guerreros en el Cielo – es simbólico, ni Jesús aparece en forma de un cordero sangrante por una herida en el Cielo – es simbólico. Asimismo, no hay «almas» yaciendo al pie de un altar en el cielo. Toda la escena es una representación simbólica diseñada para enseñar una lección importante.

Apocalipsis 6:10

«Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? »

La simbolización del quinto sello fue presentada para animar a aquellos que enfrentaban el martirio y la muerte, con la seguridad de que, a pesar del aparente triunfo del enemigo, la vindicación finalmente llegaría. Tal estímulo sería particularmente alentador para aquellos que vivían en el tiempo de las terribles persecuciones durante la Reforma. Para ellos, debió parecer que el largo período de opresión nunca terminaría. El mensaje del quinto sello fue una reafirmación de que la causa de Dios triunfaría finalmente. Las almas claman de la misma manera que clamó la sangre de Abel (Génesis 4:9-10).

Apocalipsis 6:11

«Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. »

En visión, Juan observa que las «almas» son vestidas, cada una con una vestidura blanca. La representación está diseñada para mostrar que los mártires son reconocidos y distinguidos por Dios como vencedores. Los mártires han estado en reposo desde que entregaron sus vidas, y continuarán en reposo hasta la resurrección. Sin embargo, su sangre no será vindicada hasta que todos los que han de morir por Cristo hayan entregado sus vidas. Era necesario que transcurriera cierto tiempo para que la verdadera naturaleza de las acciones de Satanás pudiera ser plenamente demostrada, y Dios, por lo tanto, sea mostrado justo.

Sobre la condición de los muertos, véanse los siguientes versículos: Eclesiastés 9:5,6; Eclesiastés 9:10; Salmo 6:5; Salmo 115:17; Job 14:21; Hechos 2:26,34; Juan 11:11-14; Mateo 27:52,53; Job 14:12-15; Job 19:26; Juan 5:28,29; 1 Corintios 15:51-55; 1 Tesalonicenses 4:16-18; Lucas 20:34-36.

Apocalipsis 6:12

«Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; »

Al abrirse el sexto sello, tienen lugar cuatro grandes señales: un gran terremoto, el sol se vuelve negro, la luna se vuelve roja como la sangre, y las estrellas del cielo caen (lluvia de meteoros). En Mateo 24:29, Jesús predijo que estas señales seguirían inmediatamente a la "tribulación de aquellos días" (los tiempos oscuros).

- El terremoto más extensamente sentido jamás registrado ocurrió el 1 de noviembre de 1755. Se centró en Lisboa, Portugal y se extendió sobre al menos cuatro millones de millas cuadradas. Penetró en las mayores porciones de los continentes de Europa, África y América.
- El "oscurecimiento del Sol" se cumplió literalmente el 19 de mayo de 1780. Nótese la siguiente cita: "El 19 de mayo de 1780 fue un día notablemente oscuro. Se encendieron velas en muchas casas; los pájaros estaban silenciosos y desaparecieron, y las aves de corral se retiraron a dormir. La legislatura de Connecticut estaba entonces en sesión en Hartford. Prevalecía una opinión muy general de que el Día del Juicio estaba cerca. La Cámara de Representantes, al no poder realizar sus asuntos, levantó la sesión. Se consideraba una propuesta para aplazar el Consejo. Cuando se pidió la opinión del Coronel [Abraham] Davenport, él respondió: 'Estoy en contra de un aplazamiento. El día del juicio se acerca o no. Si no es así, no hay motivo para aplazar; si lo es, elijo que se me encuentre haciendo mi deber. Deseo, por lo tanto, que traigan velas'. Timothy Dwight, citado en *Connecticut Historical Collections*, compilado por John Warner Barber (2ª ed.; New Haven: Durrie & Peck y J.W. Barber, 1836), p. 403.
- A continuación, una descripción de la luna en esa misma noche: "La luna, que estaba en su plenitud, tenía la apariencia de sangre [alrededor de la medianoche]. La alarma que causó y las frecuentes conversaciones al respecto lo grabaron profundamente en mi mente". *Stone's History of Beverly, Massachusetts*.

Apocalipsis 6:13

«y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. »

La Lluvia de Estrellas Leónidas del 13 de noviembre de 1833 fue un maravilloso cumplimiento de esta profecía. "La mañana del 13 de noviembre de 1833 fue memorable por una exhibición del fenómeno llamado estrellas fugaces, que fue probablemente más extensa y magnífica que cualquier otra similar registrada hasta entonces". Denison Olmsted, *The American Journal of Science and the Arts*, 25 (Enero 1834), p. 363.

Apocalipsis 6:14

«Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. »

Estos eventos aún están en el futuro y están estrechamente conectados con la aparición real de Jesús en los cielos (Mateo 24:29-31).

Apocalipsis 6:15

«Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; »

La lista cubre las posiciones sociales y políticas de los días de Juan.

Apocalipsis 6:16

«y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; »

Enfrentar a Dios ahora es más temible que enfrentar la muerte misma (Lucas 23:28-31).

Apocalipsis 6:17

«porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? »

Hasta ahora, en la descripción de los terribles eventos que preceden a la Segunda Venida, no se ha dado indicación de que alguien sobreviva a ellos. De ahí la dramática pregunta: «¿Quién podrá sostenerse en pie?»

El capítulo siete interrumpe la secuencia de los sellos para dar la respuesta.

Los 144,000

Apocalipsis Capítulo Siete

Apocalipsis 7:1

«Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. »

Estos ángeles representan agencias divinas en el mundo que contienen las fuerzas del mal hasta que la obra de Dios en los corazones humanos esté completa y el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes. Cuando los cuatro ángeles finalmente suelten y dejen de contener los designios maliciosos de Satanás y los vientos feroces de la pasión humana, todos los elementos de contienda serán desatados y el mundo entero será sumergido en un tiempo terrible de angustia (Daniel 12:1-3; Lucas 21:10,11).

Apocalipsis 7:2

«Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, »

El sellamiento de los siervos de Dios se completará justo antes de que los vientos de contienda sean desatados, y justo antes del cierre del tiempo de prueba cuando se pronuncie la proclamación de Apocalipsis 22:11. El sellamiento del pueblo de Dios los prepara para permanecer firmes a través de los tiempos temibles de tensión que precederán a la segunda venida de Jesús. Así como en la antigüedad un sello sobre un objeto atestiguaba su posesión, así el sello de Dios sobre Su pueblo simboliza que Él los reconoce como Suyos (2 Timoteo 2:19).

Apocalipsis 7:3

«diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. »

El sello de Dios se basa en calificaciones de carácter (Ezequiel 9:2-6); solo aquellos que reflejan el carácter de Dios recibirán el sello o la marca de Dios. Este sello, sin embargo, no es una marca literal en la frente — recuerde que Apocalipsis es un libro profético simbólico. Los poderes de toma de decisiones de la mente están en la frente. Es aquí donde el hombre elige obedecer a Dios o no. Se verá que esta decisión final se ha tomado cuando, a pesar de los problemas para comprar y vender y el decreto de muerte, el pueblo de Dios continúe obedeciéndole y no se someta a la bestia (Apocalipsis 13:15-18). El sello de Dios es la señal de Su autoridad y es aceptado (en la frente, o mente) por Su pueblo. La marca de la bestia es la señal de la autoridad de la bestia y sus seguidores también aceptarán la marca de la bestia en su frente o mente. La señal externa y visible del sello de Dios sobre el carácter será la observancia de los Diez Mandamientos (Juan 14:15).

Apocalipsis 7:4

«Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. »

Los 144,000 representan a aquellos que "pueden estar en pie" a través de los eventos retratados en el capítulo 6:17. Ellos tienen el "sello del Dios vivo" y son protegidos en el tiempo de destrucción universal, como lo fueron aquellos que poseían la marca en la visión de Ezequiel (Ezequiel 9:6). Doce es un número significativo en la Biblia, porque hubo 12 tribus en Israel y 12 Apóstoles. Los 144,000 (12,000 x 12) son simbólicos de aquellos que pertenecen al Israel espiritual, la iglesia cristiana (Romanos 2:28,29).

Apocalipsis 7:5

«De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados. »

Las doce tribus listadas aquí no están en el mismo orden que se encuentra en el Antiguo Testamento. Cada tribu tiene un significado específico y cuando se vinculan juntas en el orden que Juan da, encontramos un resumen de la experiencia de aquellos simbolizados por los 144,000.

Judá significa, "Alabaré al Señor". Rubén significa, "Él me ha mirado". Gad significa, "Buena fortuna dada".

Apocalipsis 7:6

«De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados. »

Aser significa, "Feliz soy yo".

Neftalí significa, "por mi lucha".

Manasés significa, "Dios me hace olvidar".

Apocalipsis 7:7

«De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. »

Simeón significa, "Dios me oye".

Leví significa, "Y está unido a mí".

Isacar significa, "Él me ha comprado".

Apocalipsis 7:8

«De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados. »

Zabulón significa, "Una morada".

José significa, "Dios me añadirá".

Benjamín significa, "el hijo de su diestra".

Cuando se vinculan juntos en el orden en que Juan lista las tribus, encontramos lo siguiente: "Alabaré al Señor, Él me ha mirado y me ha dado buena fortuna. Feliz soy yo por mi lucha, Dios me hace olvidar. Dios me oye y está unido a mí, Él me ha comprado una morada. Dios me añadirá el hijo de su diestra".

Apocalipsis 7:9

«Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; »

La gran multitud es una referencia a todos los que son salvos a lo largo de la historia. Aquí son representados victoriosos y en el cielo. Vienen de toda nación y pueblo y están vestidos de ropas blancas, un símbolo de la justicia de Cristo (Mateo 22:1-14). Tienen palmas en sus manos, un símbolo de victoria y adoración (Juan 12:13).

Apocalipsis 7:10

«y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. »

Este es el reconocimiento por parte de la multitud incontable de que Dios y el Cordero los han redimido. Al principio, antes de que el hombre pecara, fue hecho "a imagen de Dios". Reflejando la belleza del amor del Creador como un espejo limpio y sin mancha (Génesis 1:26,27). El objetivo supremo de Dios en nuestra salvación es ver que esa "imagen" sea restaurada. Este es el punto focal final — la meta final — del plan salvífico de Dios. La manera de lograr esta meta es por medio del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo está dentro de nosotros, somos cambiados de adentro hacia afuera. En carácter y conducta comenzamos a reflejar una vez más la imagen de Dios. Cuando el Espíritu Santo obra dentro de nosotros, nuestras vidas comenzarán a producir el "Fruto del Espíritu" (Gálatas 5:22,23).

Apocalipsis 7:11

«Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, »

Todo el cielo ahora se une en alabanza y adoración a Dios. A través de la obra de la salvación, los redimidos son completamente restaurados en cuerpo, mente y carácter a la imagen del Creador. Son liberados para siempre del pecado y la muerte y disfrutan de comunión cara a cara con Dios. Su salvación está gloriosamente completa. (Romanos 8:18; 1 Corintios 2:9).

Apocalipsis 7:12

«diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. »

Este es un cántico de alabanza séptuple que es similar al de Apocalipsis 5:12.

Apocalipsis 7:13

«Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? »

"Vestidos de ropas blancas" es una referencia a aquellos que "pueden estar en pie" en la segunda venida de Jesús (Apocalipsis 6:17). También son identificados como los 144,000 que tienen el sello de Dios (Apocalipsis 7:1-4).

Apocalipsis 7:14

«Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. »

Esta "gran tribulación" es el tiempo de angustia que precede inmediatamente al segundo advenimiento de Jesús (Daniel 12:1,2; Salmo 91:5-11). Los santos son triunfantes, no por su propia cuenta, sino por la victoria ganada por Cristo en el Calvario (Apocalipsis 12:11). La justicia de Cristo ha ganado la victoria, y al aceptar Su justicia los pecadores se vuelven tanto justos como victoriosos.

Apocalipsis 7:15

«Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. »

Los redimidos están constantemente en la presencia de Dios. Nunca serán privados de Su sustento y Su favor. Estar sin la presencia de Dios es pérdida total; tenerle morando entre nosotros es salvación eterna (Juan 1:14).

Apocalipsis 7:16

«Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; »

Este versículo es una referencia a Isaías 49:10, donde se prometió abundancia a los judíos que regresaban de Babilonia. La promesa encontrará su cumplimiento final en la experiencia del Israel espiritual. El calor intenso es parte de la cuarta plaga (Apocalipsis 16:8,9). Esto sugeriría que los 144,000 están viviendo en la tierra en los momentos finales de la historia cuando las siete últimas plagas están siendo derramadas.

Apocalipsis 7:17

«porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. »

Aunque usualmente es el cordero el que es pastoreado, aquí el Cordero es revelado como el verdadero pastor (Juan 10:11). Las "fuentes de aguas vivas" es una referencia a Juan 4:14. Véase también Apocalipsis 22:1. La frase "enjugará toda lágrima" es una figura retórica que significa que en el mundo futuro no habrá dolor, tristeza ni muerte — no habrá causa para lágrimas.

Las Trompetas (parte 1)

Apocalipsis Capítulo Ocho

Apocalipsis 8:1

«Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. »

El capítulo 6 describe la apertura de los primeros seis sellos. El capítulo 7 interrumpe la apertura de los sellos para mostrar que Dios tiene un pueblo verdadero que podrá mantenerse en pie durante el tiempo de angustia que precede a la Segunda Venida de Jesús (Apocalipsis 6:17). Ahora la visión regresa a la apertura de los sellos. Sobre la base del tiempo profético, un día representa un año literal (Números 14:34, Ezequiel 4:6). Una «media hora» equivaldría aproximadamente a una semana literal. El cielo está en silencio porque Jesús se ha ido con todos sus ángeles para regresar a esta tierra y recibir a los suyos (Mateo 25:31).

Apocalipsis 8:2

«Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. »

El significado del número «siete» se relaciona con las siete Iglesias y los siete Sellos. En la presente visión, los siete ángeles tocan sus trompetas para anunciar los venideros juicios divinos. Las trompetas se usaban a menudo en tiempos bíblicos como señal de guerra, por lo tanto, las siete trompetas anuncian los actos de guerra o juicios de Dios (Jueces 7:18).

Apocalipsis 8:3

«Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. »

La imagería para este versículo está tomada del santuario terrenal. El santuario terrenal era una miniatura del santuario celestial, y los servicios del terrenal eran una sombra del ministerio sacerdotal de Cristo en el celestial (Hebreos 8:1,2).

Apocalipsis 8:4

«Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. »

La escena del ángel añadiendo incienso a las oraciones de los santos es una representación simbólica del ministerio sumo sacerdotal de Jesús por su pueblo (Romanos 8:34; 1 Juan 2:1). Cristo, como intercesor, mezcla sus méritos con las oraciones de los santos, las cuales son así hechas aceptables a Dios.

Apocalipsis 8:5

«Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. »

De repente se produce un cambio en la escena de intercesión. Una vez más, el ángel llena su incensario con brasas de fuego, pero no añade incienso. Los juicios que siguen no se mezclan con los méritos expiatorios de la justicia de Cristo, por lo tanto, estos juicios son sobre los impíos. El arrojar el incensario a la tierra indica que el juicio tiene lugar en la tierra. Las trompetas anuncian ciertos asuntos que requieren el juicio de Dios.

Apocalipsis 8:6

«Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas. »

Las trompetas se usaban a menudo en tiempos bíblicos como señal de guerra o para llamar la atención del pueblo sobre algún anuncio o evento significativo. Por lo tanto, las siete trompetas anuncian ciertos eventos, guerras y juicios que se llevaron a cabo durante la era cristiana (1 Corintios 14:8). Las trompetas recorren el período de la historia cristiana ya cubierto por las siete iglesias (capítulos 2 y 3) y los siete sellos (capítulo 6), pero enfatizan ciertos asuntos de juicio.

Apocalipsis 8:7

«El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde. »

La primera trompeta es la ejecución del juicio sobre Israel en cumplimiento de las palabras de Jesús (Lucas 23:31). Esto se cumplió con la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d.C. y la posterior dispersión de Israel (Mateo 24:15-20; Lucas 21:20,21). Los «árboles» y la «hierba verde» simbolizan las decenas de miles que murieron en la destrucción de Jerusalén (Ezequiel 20:44-49).

Apocalipsis 8:8

«El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. »

En Jeremías 51:25, Babilonia es descrita como un «monte destructor» que será convertido en un «monte quemado». Un monte en profecía simboliza un reino, y el «mar» simboliza pueblos (Apocalipsis 17:15). La segunda trompeta se ha visto como la descripción de los ataques de los vándalos a Roma. Expulsados de sus asentamientos en Tracia por las incursiones de los hunos de Asia Central, los vándalos migraron a través de la Galia (ahora Francia) y España hacia el norte de África romano y establecieron un reino centrado alrededor de Cartago. Desde allí dominaron el Mediterráneo occidental con una armada de piratas, saqueando las costas de España, Italia e incluso Grecia, y depredando la navegación romana. El punto culminante de sus depredaciones llegó en el año 455 d.C., cuando durante dos semanas saquearon y pillaron la ciudad de Roma.

Apocalipsis 8:9

«Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida. »

Este juicio recuerda la primera plaga en Egipto (Éxodo 7:20). La frase «murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar» simboliza la matanza masiva de vidas que acompañó los ataques de los vándalos por parte de su flota de barcos piratas en el Mediterráneo.

Apocalipsis 8:10

«El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. »

El asunto a ser juzgado involucra a Satanás y su corrupción de la verdad. Esto comenzó en el cielo cuando Lucifer convirtió la verdad de Dios en mentira. Luego fue expulsado del cielo y ha continuado su obra de corrupción de la verdad, especialmente durante los años posteriores a la legalización del cristianismo, cuando la iglesia romana adoptó muchas ideas y enseñanzas paganas. Este es un asunto digno de juicio y requiere que el pueblo de Dios esté consciente de los ataques de Satanás contra la verdad. La «gran estrella» es un símbolo de Satanás (Isaías 14:12 y Lucas 10:18). La «lámpara» es un símbolo de la Palabra de Dios (Salmo 119:105). Y «ríos y fuentes» son símbolos de la verdad (Juan 7:37-39 y Juan 4:13,14).

Apocalipsis 8:11

«Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas. »

El ajeno es una hierba amarga y en el pasaje presente simboliza la verdad siendo contaminada por falsas doctrinas (Deuteronomio 29:17,18). Esto sucedió especialmente después del año 303 d.C. En respuesta a esta corrupción de la verdad, el juicio llegó cuando los hunos (bajo el liderazgo de Atila) invadieron Europa en el siglo V. Los hunos causaron estragos en varias regiones de Europa y devastaron gran parte del colapsante Imperio Romano. Los hunos, como los vándalos, eran extremadamente brutales y causaron algunas de las peores matanzas y destrucciones que Europa había visto jamás.

Apocalipsis 8:12

«El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. »

Durante la edad oscura, la verdad acerca de Cristo (el Sol) y la Biblia (la Luna) y la verdad entregada a través de los Apóstoles (las estrellas) fueron oscurecidas por la iglesia establecida. ¿Por qué fue oscurecida la verdad y quién lo hizo? Este es un asunto digno de juicio (2 Tesalonicenses 2:5-12). 26

Apocalipsis 8:13

«Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles! »

Esta pausa temporal en la secuencia de las trompetas llama especial atención a las últimas tres, que son especialmente designadas como «ayes». El ay se repite tres veces a causa de los tres juicios que aún vendrán al sonar las tres trompetas restantes.

Resumen de las Siete Trompetas

Las Siete trompetas son advertencias al mundo de los juicios de Dios. En tiempos bíblicos, las trompetas se usaban como un llamado a la guerra (Jueces 7:16-18). Además, los sacerdotes tocaban trompetas para señalar la proximidad del Día de la Expiación, el Día anual del Juicio (Levítico 23:23-32). Las siete trompetas siguen el patrón establecido por los siete sellos y las siete iglesias, pero las trompetas se centran en los juicios que Dios derrama sobre los perseguidores de su pueblo durante estos períodos de tiempo. Las primeras seis trompetas traen juicios parciales, que advierten al mundo del Gran Día del Juicio que terminará con la destrucción final de los impíos y de Satanás (Apocalipsis 20:9-14). Las siete trompetas responden a la pregunta de las «almas debajo del altar» sobre «¿hasta cuándo vengarás nuestra sangre?» (Apocalipsis 6:10). En las siete trompetas, los juicios de Dios se ven contra los perseguidores de su pueblo, especialmente Roma Occidental y Roma Oriental, y la destrucción final de todos los impíos en la Segunda Venida de Cristo. Las trompetas nos enseñan que Dios vengará a los suyos, aunque pueda tomar lo que parece mucho tiempo (Deuteronomio 32:43; Lucas 18:7,8; Romanos 12:19).

- 1ª Trompeta – Granizo y Fuego (Destrucción de Jerusalén por los Romanos – 70 d.C.)
- 2ª Trompeta – Monte ardiente (Ataques a Roma por los Vándalos – 428-468 d.C.)
- 3ª Trompeta – Estrella fugaz (Compromiso de la verdad / ataques de los Hunos – 451 d.C.)
- 4ª Trompeta – Sol, Luna y Estrellas oscurecidos (Edad Media y verdad oscurecida por la iglesia establecida – 306 d.C.)

Las Trompetas (parte 2)

Apocalipsis Capítulo Nueve

Apocalipsis 9:1

«El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. »

Como se discutió en el capítulo ocho, las siete trompetas caen aproximadamente en el mismo período de tiempo que las siete iglesias y sellos. Los énfasis de las trompetas están en asuntos relacionados con advertencias, guerra y Juicio. La guerra que comenzó en el cielo ahora continúa en la tierra entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal (Apocalipsis 12:7-9). Una “estrella caída del cielo” es un término que aparece en Isaías 14:12 como un símbolo de Satanás siendo expulsado del cielo a la tierra (Lucas 10:17-20). La posesión de la “llave” implica poder para abrir o liberar algo o a alguien (Apocalipsis 3:7; Mateo 16:19). El “pozo del abismo” es un término que designa el lugar del trono o asiento de Satanás: la tierra (Apocalipsis 12:9). En el contexto de esta trompeta, el “pozo del abismo” describe con precisión los vastos yermos de los desiertos árabigos de donde se originaron los seguidores de Mahoma.

Apocalipsis 9:2

«Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. »

En el Antiguo Testamento, la maldad es simbolizada como humo (Isaías 9:18). El humo es una metáfora vívida de las nubes oscurecedoras de engaño mediante las cuales Satanás procuró anular el evangelio. El “sol” es simbólico de Jesús (Malaquías 4:2; Apocalipsis 1:16) y el “aire” simboliza al Espíritu Santo (Juan 3:8; Juan 20:22). Satanás atacó la verdad mediante las enseñanzas del islam [Humo] que niegan la divinidad de Jesús [sol] y del Espíritu Santo [aire].

Mahoma nació en el año 570 d.C. en la ciudad árabiga de La Meca. Su madre Amina (que era cristiana) murió cuando él tenía 6 años y fue criado bajo el cuidado de su tío. Más tarde trabajó como comerciante y pastor, y se casó por primera vez a la edad de 25 años. Descontento con la vida en La Meca, se retiró a una cueva en las montañas circundantes para meditar y reflexionar. Según las creencias islámicas, fue allí, a los 40 años, en el mes de Ramadán, donde recibió la primera de muchas visiones. “Salí hasta que, cuando estaba en la mitad de la montaña, oí una voz del cielo que decía: ‘¡Oh Mahoma! tú eres el mensajero de Alá, ¡y yo soy Gabriel!’ Levanté mi cabeza hacia el cielo para ver, y he aquí, Gabriel en forma de hombre, con los pies firmemente colocados en el borde del cielo, diciendo: ‘¡Oh Mahoma! tú eres el mensajero de Alá, ¡y yo soy Gabriel!’” (Corán, xcvi). Tres años después de esto, Mahoma comenzó a proclamar estas revelaciones públicamente. Mahoma ganó pocos seguidores al principio, y se encontró con hostilidad por parte de los habitantes de La Meca. Para escapar de la persecución, Mahoma y sus seguidores emigraron a Medina en el año 622 d.C. En Medina, Mahoma unió a las tribus en conflicto, y después de ocho años de lucha contra las tribus de La Meca, conquistó La Meca sin derramamiento de sangre. En el 632, Mahoma cayó enfermo y murió. Cuando nació, Arabia era una colección de tribus pendencieras. Cuando murió, era una sola nación preparada para expandir rápidamente sus fronteras y difundir su religión.

Apocalipsis 9:3

«Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. »

El profeta Joel compara una plaga de langostas con la invasión de un poderoso ejército (Joel 1:4-10). Las enseñanzas del islam unieron a los árabes de Arabia en una nación poderosa, que propagó el islam utilizando la fuerza militar. Los escorpiones en la Biblia simbolizan a los falsos profetas y a los poderes demoníacos que se oponen a la verdad y

propagan mentiras (Ezequiel 2:6; Lucas 10:19). El humo que oscurece el sol simboliza el error y las falsas enseñanzas del islam que oscurecieron la verdad de Dios de las mentes del pueblo.

Muchos cristianos, incluyendo a Martín Lutero, Isaac Newton, Edward Gibbons y otros, han identificado la quinta y sexta trompetas como el surgimiento y progreso del islam. En vista del tremendo impacto militar, religioso, económico y cultural que el islam ha tenido en el mundo, especialmente en los tiempos modernos, es prudente considerar cuidadosamente el impacto que esta religión ha tenido en las verdades de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 9:4

«Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. »

Las langostas destruyen la vegetación, no a los hombres. Pero a estas langostas se les manda que no dañen ninguna planta en crecimiento. Sus ataques deben dirigirse únicamente contra los hombres injustos. Tener el sello de Dios en vuestra mente (frente) es odiar el mal y amar lo que es bueno (Ezequiel 9:4). Es reflejar el carácter de Dios y guardar sus mandamientos, incluyendo el cuarto (Ezequiel 20:12; Apocalipsis 12:17). Solo aquellos que aceptaron el falso Sábado Papal sufrieron bajo el embate islámico.

Apocalipsis 9:5

«Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. »

Cinco meses proféticos equivalen a 150 años literales ($30 \times 5 = 150$). Durante 150 años, desde el 674 hasta el 824, los ejércitos musulmanes atacaron repetidamente Constantinopla, capital de la iglesia católica ortodoxa, pero nunca lograron conquistarla completamente durante ese tiempo. El símbolo de las picaduras de escorpión es una descripción de los ataques islámicos contra las naciones católicas de Europa del Este. No destruyeron estas naciones, sino que sirvieron como una continua distracción y aflicción.

Apocalipsis 9:6

«Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. »

Aquellos que son engañados por las mentiras de Satanás están sin esperanza y perdidos, no tienen sentido para vivir. La guerra y destrucción constantes hicieron miserable la vida de aquellos que rechazaron la Ley de Dios. Europa fue sumergida en un tiempo de angustia y miseria conocido como la “edad oscura”. Es interesante notar que cuando la iglesia católica se levantaba contra los valdenses y reformadores que guardaban el sábado, entonces los árabes islámicos se levantaban contra las naciones católicas de Europa y debilitaban la capacidad de la iglesia para perseguir a los protestantes.

Apocalipsis 9:7

«El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; »

Las imágenes de este pasaje provienen de Joel 2, donde enjambres de langostas son descritos como caballos corriendo a la batalla. Los invasores islámicos eran jinetes expertos. El uso de caballos era una característica prominente de las guerras arábigas. Las coronas son símbolos de realeza. Satanás usó naciones y reinos para propagar los errores del islam. Las “coronas como de oro” también podrían ser una referencia a los turbantes usados por los invasores árabes. El hecho de que los caballos tengan rostros humanos podría simbolizar que las mentiras de Satanás fueron propagadas a través de agentes humanos, Mahoma y sus seguidores.

Apocalipsis 9:8

«tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; »

Una mujer en la profecía bíblica simboliza una iglesia, buena o mala (Apocalipsis 12:1; Apocalipsis 17:3). El hecho de que las langostas tengan solo el cabello de mujeres, pero el rostro de hombres, podría indicar que las mentiras de Satanás tienen que ver con doctrinas y creencias, cosas que afectan la adoración. Las campañas militares de los árabes musulmanes eran “guerras santas” yihad.

Satanás es descrito como un “león rugiente, buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). El objetivo de Satanás con estas mentiras y guerras es devorar y destruir la fe en Dios.

Apocalipsis 9:9

«tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; »

La armadura del cristiano consiste en una coraza que simboliza la justicia (Efesios 6:14). La coraza del enemigo simbolizaría entonces la injusticia. La injusticia es desobediencia a la ley de Dios (1 Juan 3:4). Los carros llevaban hombres a la batalla (Joel 2:5). Los carros aquí descritos podrían simbolizar el medio usado por Satanás para llevar adelante sus errores: la conquista militar.

Apocalipsis 9:10

«tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. »

Las colas de escorpión simbolizan a los falsos profetas y las falsas enseñanzas (Isaías 9:14,15; Apocalipsis 12:3,4).

Un período de cinco meses equivale a 150 días/años (30 X 5 = 150). Este período de tiempo ha sido identificado como los 150 años en que los ejércitos musulmanes atacaron repetidamente Constantinopla, capital de la iglesia católica ortodoxa, desde el 674 hasta el 824.

Apocalipsis 9:11

«Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. »

No es natural que las langostas tengan un rey sobre ellas; en Proverbios 30:27 leemos: «las langostas no tienen rey, y sin embargo todas salen en escuadrones». Sin embargo, las langostas en el presente pasaje están altamente organizadas y son muy efectivas en su propagación del error. “Abadón” es una transliteración del hebreo que significa “destrucción” y “ruina”. El plan de Satanás es destruir la fe en Dios y así provocar la ruina espiritual. “Apolión” significa “el que destruye”, “un destructor”. Esta es una descripción apropiada de los ejércitos musulmanes.

Apocalipsis 9:12

«El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto. »

La quinta Trompeta describe el surgimiento del islam y su poderosa expansión hacia el Oeste. Retrata la fuerza militar de los árabes musulmanes y su éxito en incomodar a las naciones orientales.

Apocalipsis 9:13

«El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, »

La sexta trompeta (segundo ay) cubre la segunda gran expansión de la religión islámica por parte de los turcos (Imperio Otomano).

Apocalipsis 9:14

«diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates. »

La palabra “ángel” significa “mensajero” y en la profecía los ángeles no siempre son seres angelicales; también pueden representar personas (Apocalipsis 14:6). Estos cuatro ángeles han sido identificados como los cuatro sultanatos del imperio turco (otomano), cuyas capitales eran Bagdad, Damasco, Alepo e Iconio.

Apocalipsis 9:15

«Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. »

Las tribus turcas que se desplazaban hacia el oeste a través del sur de Rusia invadieron Irán y aceptaron la religión musulmana. Se convirtieron en el más poderoso de todos los pueblos islámicos y se propusieron convertir Asia Menor al islam mediante la fuerza militar. Recuerda que un día profético equivale a un año literal.

- Un año (360 días) = 360 años.
- Un mes (30 días) = 30 años.
- Un día = 1 año.
- Una hora (1/24 de un día = 1/24 de 360 días) = 15 días.
- Total = 391 años 15 días.

El significado de este período de tiempo salió a la luz cuando Josías Litch (un predicador millerita) predijo que, basándose en esta profecía de tiempo, el Imperio Turco se sometería a las naciones de Europa occidental el 11 de agosto de 1840. Su predicción se cumplió perfectamente. La palabra “hombres” no se refiere a individuos sino más bien al imperio romano. Es interesante que una tercera parte de Asia Menor cayó bajo el control islámico de los turcos otomanos.

Apocalipsis 9:16

«Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. »

En la antigüedad, la caballería era la rama más rápida y móvil de un ejército. Así simboliza la rapidez y el alcance con que los turcos conquistaron. “Las miríadas de caballos turcos cubrieron una frontera de seiscientas millas desde el Tauro hasta Arzerum, y la sangre de ciento treinta mil cristianos fue un sacrificio grato al profeta árabe.” - *Decadencia y Caída del Imperio Romano*, Gibbon, vol. 6, cap. 42, pág. 245.

Apocalipsis 9:17

«Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. »

Los colores enumerados describen el uniforme turco, en el que predominaban los colores rojo, azul y amarillo. Esta comparación de las cabezas de los caballos con cabezas de leones sugiere ferocidad y poder. Las armas de fuego pequeñas acababan de ser inventadas. Cuando el jinete, inclinándose hacia adelante sobre el caballo, disparaba su arma, parecía como si la llama y el humo de la pólvora salieran de la boca del caballo.

Apocalipsis 9:18

«Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. »

La conquista cumbre de los turcos otomanos fue la toma de Constantinopla en 1453. Los turcos construyeron cañones gigantes que podían disparar una bola de piedra que pesaba seiscientas libras a más de una milla. Los cañones podían ser cargados y disparados siete veces al día. Finalmente, los cañones abrieron una brecha en el muro y la conquista de la

ciudad siguió rápidamente. Así se puede ver cómo el fuego, el humo y el azufre llevaron a la caída de una tercera parte del imperio romano.

Apocalipsis 9:19

«Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban. »

Fuego, humo y azufre es lo que salía de sus bocas. Esto se refiere a la fuerza militar de las armas de fuego y cañones usados por los turcos. La cola es una referencia al profeta que enseña mentiras (Isaías 9:14,15). Y siendo semejante a una serpiente; encontramos que la serpiente fue usada por Satanás para engañar a Eva en el jardín del Edén (Génesis 3). Por lo tanto, el poder de los turcos también residía en las enseñanzas del Corán y del profeta Mahoma.

Apocalipsis 9:20

«Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; »

La palabra ‘hombres’ es una referencia al imperio romano. La parte del imperio que no había caído ante los turcos era Roma occidental bajo el liderazgo del poder papal. La iglesia medieval no cesó la práctica de la adoración de imágenes, a pesar de las derrotas que sufrió por parte de los islámicos invasores turcos.

Apocalipsis 9:21

«y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos. »

A pesar de los repetidos asaltos de los turcos, Roma occidental continuó exaltando la tradición por encima de las enseñanzas de la Biblia, y persiguiendo a aquellos que pedían una reforma religiosa.

El Pequeño Libro

Apocalipsis Capítulo Diez

Apocalipsis 10:1

«Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. »

El capítulo nueve concluye con el sonido de la sexta trompeta. La séptima trompeta no suena hasta Apocalipsis 11:15. Por lo tanto, Apocalipsis 10 es una profecía que se inserta entre la sexta y la séptima trompeta. Lo mismo se observa con respecto a la secuencia del sexto y séptimo sello (Apocalipsis 7:1-4). El significado del ángel que descende del cielo muestra que el mensaje dado proviene de Dios y es de gran importancia. La palabra *ángel* en griego significa literalmente «mensajero».

Apocalipsis 10:2

«Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; »

¿Qué es el «pequeño libro»? Observa lo siguiente:

1. Es un «*pequeño libro*» – El libro de Daniel solo tiene 12 capítulos.
2. El «*pequeño libro*» fue abierto en el tiempo del fin – El libro de Daniel fue sellado hasta el tiempo del fin (Daniel 12:4).
3. El «*pequeño libro*» contiene un juramento – el libro de Daniel contiene un juramento (Daniel 12:7).
4. El ángel (mensajero) que hizo el juramento en Daniel 12:7 es la misma persona que hizo el juramento en Apocalipsis 10 (Daniel 10:5,6; Apocalipsis 1:14,15).

En la profecía, «mar» representa «pueblos, multitudes, naciones y lenguas» (Apocalipsis 17:15). La «tierra» representaría entonces áreas escasamente pobladas. El ángel poniendo su «pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra» enfatiza la proclamación mundial del mensaje.

Apocalipsis 10:3

«y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. »

El rugido de un león puede oírse a larga distancia. Jesús es descrito como el «León de la tribu de Judá» (Apocalipsis 5:5). Varias veces en la Escritura, cuando Dios habla, su voz suena como un trueno (Salmos 29:3; Juan 12:28; Apocalipsis 1:10).

Apocalipsis 10:4

«Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas. »

Es evidente que Juan entendió aquellas cosas que fueron dichas, porque estaba a punto de escribirlas. Este pasaje indica que Juan escribió las visiones de Apocalipsis tal como le fueron mostradas. Al igual que Daniel, mucho antes, Juan recibe ahora la orden de «sellar» lo que los siete truenos habían dicho (Daniel 12:4). Dios, en su sabiduría, retuvo los mensajes de los siete truenos.

Apocalipsis 10:5

«Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, »

Como en nuestros días, así era en los tiempos bíblicos, el levantar la mano era un gesto característico de la pronunciación de un juramento (Génesis 14:21-23).

Apocalipsis 10:6

«y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, »

Literalmente, «el tiempo no será más». ¿A qué tiempo se refiere esta profecía? ¿Es tiempo literal, tiempo de gracia o tiempo profético?

1. **Tiempo Literal** – No puede ser el fin del tiempo literal, porque al final de la profecía se le dice a Juan que debe «profetizar otra vez» (Apocalipsis 10:11). Por lo tanto, no puede ser el fin del tiempo.
2. **Tiempo de Gracia** – No puede ser el fin del tiempo de gracia, porque a Juan se le dice que «mida al pueblo de Dios» (Apocalipsis 11:1), lo cual debe ocurrir antes del cierre del tiempo de gracia (Apocalipsis 22:11,12).
3. **Tiempo Profético** – Debe ser tiempo profético. En el libro de Daniel, el tiempo profético más largo son los 2300 días proféticos de Daniel 8:14 (457 a.C. - 1844 d.C.). Al final de este período de tiempo comenzaría la purificación del santuario o el juicio.

Apocalipsis 10:7

«sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas. »

El toque del séptimo ángel anuncia el comienzo del juicio en el cielo (Apocalipsis 11:15-19; Daniel 7:9,10 y 13,14). Al comienzo del período de tiempo referido como la «séptima trompeta» (1844 hasta la Segunda Venida), el «misterio de Dios será revelado». ¿Cuál es el misterio de Dios? Pablo declara que el misterio de Dios es «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27). Los 2300 días/años de Daniel 8:14 revelan el tiempo en que el juicio previo al advenimiento comenzaría en el cielo, lo que ciertamente revela el «misterio de Dios» (Mateo 22:1-14).

Apocalipsis 10:8

«La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. »

Se llama a Juan a desempeñar un papel en la visión. Él representa a aquellos para quienes esta profecía se cumplió.

Apocalipsis 10:9

«Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. »

Juan es colocado aquí en la posición de expresar su deseo por el libro. «Comer» el libro significa estudiar el libro, crearlo y hacerlo propio (Jeremías 15:16). Él representa el papel de aquellos que proclamaron el mensaje del advenimiento en los años 1840–1844. Aunque se equivocaron al esperar el regreso de Cristo en 1844, sin embargo, fueron guiados por Dios y encontraron precioso para sus almas el mensaje del inminente advenimiento. Su cómputo del elemento temporal en la profecía de Daniel 8:14 fue correcto, pero se equivocaron en cuanto a la naturaleza del evento que tendría lugar al final de los 2300 días.

Apocalipsis 10:10

«Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. »

Basándose en el estudio de Daniel 8:14 (la profecía de los 2300 días/años), los primeros creyentes adventistas interpretaron la «purificación del santuario» como la purificación de la tierra con fuego en la segunda venida de Jesús. Así

llegaron a la conclusión de que Jesús regresaría en 1844. Comieron el *«pequeño libro»* y fue en su *«boca dulce como la miel»*. Pero cuando Jesús no vino, el *«pequeño libro»*, antes tan dulce, ahora les *«amargó el vientre»*.

Apocalipsis 10:11

«Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. »

Al amanecer el significado completo del mensaje de los tres ángeles sobre los creyentes adventistas, llegaron a comprender que era un mensaje para todo el mundo (Apocalipsis 14:6,7).

Los Dos Testigos

Apocalipsis Capítulo Once

Apocalipsis 11:1

«Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. »

Esta caña, usada como vara de medir, simboliza la ley de Dios, que es el estándar del juicio (Santiago 2:12). La medición del templo y de los adoradores es una referencia al juicio previo al advenimiento en el cielo (1 Pedro 4:17; Mateo 22:11,12). Después del gran chasco de 1844, la atención de los creyentes adventistas se dirigió a la obra de Cristo como sumo sacerdote en el santuario celestial y al inicio del «*día de Expiación*» antípico (Levítico 23:27; Hebreos 8:1,2; Daniel 8:14).

Apocalipsis 11:2

«Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. »

El atrio del templo simboliza la tierra. La razón para no medir el atrio es que el juicio previo al advenimiento solo involucra a aquellos que han profesado fe en Cristo (judíos espirituales); los gentiles (injustos) son juzgados en un tiempo posterior (Apocalipsis 20:4). La frase traducida como «*pisotearán*» en el griego está en tiempo pasado, lo que significa que para el momento en que se mide el templo, los gentiles ya habrían «*pisoteado la ciudad santa durante cuarenta y dos meses*». Los cuarenta y dos meses (1260 días/años) representan el período de tiempo desde 538 hasta 1798, cuando la iglesia romana pisoteó la verdad del Evangelio.

Apocalipsis 11:3

«Y dará a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. »

Los dos testigos representan la Biblia; también se les describe como:

- La «Ley y los Profetas» (Mateo 7:12)
- «Moisés y Elías» (Malaquías 4:4,5; Mateo 17:3)
- Los «Dos Olivos» (Zacarías 4:1–6, 11–14)
- Los «Dos Candeleros» (Salmo 119:105; Proverbios 6:23)
- La «Espada de Dos Filos» (Hebreos 4:12)

Los 1260 días son el mismo período de tiempo que los 42 meses del versículo anterior. Representa los 1260 años de supremacía papal desde 538 hasta 1798. El cilicio está estrechamente asociado con un tiempo de luto y angustia. Durante los 1260 años de supremacía papal, los dos testigos fueron restringidos, tergiversados y, en algunos casos, incluso prohibidos por la iglesia establecida.

Apocalipsis 11:4

«Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. »

Los «*dos olivos*» son símbolos tomados de Zacarías 4:1–6, donde se les representa suministrando aceite para las lámparas del santuario. El aceite es un símbolo del Espíritu Santo que inspiró la escritura de la Biblia (2 Pedro 1:21). Los candeleros son un símbolo de la Palabra de Dios; «*Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino*» (Salmos 119:105). Jesús declaró que las Escrituras testifican (o dan testimonio) de Él (Juan 5:39). Y en Mateo 24:14 leemos: «*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*».

Apocalipsis 11:5

«Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. »

Es interesante notar que Elías hizo descender fuego sobre los soldados del rey Ocozías (2 Reyes 1:10). Aquellos que se oponen, corrompen y perverten el testimonio de los dos testigos (la Biblia) experimentarán el cumplimiento de la profecía de la destrucción de los impíos (Malaquías 4:1).

Apocalipsis 11:6

«Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. »

La Palabra de Dios contiene poder para realizar todo lo que Dios dice. Su Palabra, hablada por medio de Elías, cerró los cielos para que no lloviera durante tres años y medio (1 Reyes 17:1). Fue la Palabra del Señor por medio de Moisés la que convirtió las aguas en sangre, que fue la primera de las 10 plagas que cayeron sobre Egipto (Éxodo 7:20).

Apocalipsis 11:7

«Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. »

La palabra «*cuando*» se traduce en otros lugares como «*mientras*». En otras palabras, mientras los Dos Testigos están terminando su profecía en cilicio (538-1798), la bestia del abismo haría guerra contra ellos.

Según Daniel 7:17, una bestia en la profecía bíblica simboliza un reino o nación. Esta bestia simboliza entonces un reino o nación que haría guerra contra la Biblia (los Dos Testigos) mientras los 1260 días proféticos (538-1798) llegaban a su fin. Justo a tiempo, surgió una nación e hizo guerra contra las Escrituras. En 1793, un decreto de la Asamblea Francesa prohibió la Biblia. Se recogieron Biblias y se quemaron en las calles de París, y se amontonó sobre ellas toda muestra posible de desprecio.

Apocalipsis 11:8

«Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. »

Sodoma es simbólica de la corrupción moral (Génesis 19:4,5) y Egipto es simbólico del ateísmo (Éxodo 5:2). Tales eran las condiciones en Francia durante la Revolución. Se quemaban Biblias y se negaba la existencia de Dios. «*Con una audacia blasfema casi increíble, uno de los sacerdotes del nuevo orden dijo: "Dios, si existes, venga tu nombre ultrajado. ¡Te desafío! Permaneces en silencio; no te atreves a lanzar tus truenos. ¿Quién después de esto creerá en tu existencia?"*» - Historia de Europa, Vol. I, cap. 10.

Jesús fue crucificado en el sentido de que fue negado, Su palabra fue destruida y Sus seguidores fueron perseguidos (Mateo 25:40). Cuando Jesús confrontó a Saulo (Pablo) en el camino a Damasco, le dijo: «*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*» (Hechos 26:14). Todo lo que se hace a los seguidores de Cristo, Él lo acepta como hecho a Sí mismo.

Apocalipsis 11:9

«Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. »

Las otras naciones de Europa fueron testigos de la guerra contra la Biblia durante la Revolución Francesa. En la profecía bíblica, un día equivale a un año (Números 14:34 y Ezequiel 4:6); así tenemos un período de tiempo de tres años y medio, en el cual la Biblia debía ser «*puesta a muerte*». «*En 1793, el decreto pasó en la Asamblea Francesa suprimiendo la Biblia. Justo tres años después, se introdujo una resolución en la Asamblea para derogar el decreto y conceder*

tolerancia a las Escrituras. Esa resolución permaneció sobre la mesa seis meses, cuando fue retomada y aprobada sin un voto en contra... el 17 de junio de 1797». - Midnight Cry, Vol. 4, página 47.

Apocalipsis 11:10

«Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. »

Hubo gran regocijo y alegría por la muerte del testimonio de las Escrituras que estaba convenciendo y turbando la conciencia. *«Francia se destaca en la historia del mundo como el único estado que, por decreto de su Asamblea Legislativa, proclamó que no había Dios, y del cual toda la población de la capital, y una gran mayoría en otras partes, mujeres y hombres por igual, bailaron y cantaron con alegría al aceptar el anuncio».* - Blackwood's Magazine, Nov, 1870.

Apocalipsis 11:11

«Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. »

Como ya hemos visto, el decreto que salió para suprimir completamente las Escrituras fue anulado solo tres años y medio después. Aquellos que se habían regocijado por la muerte de los testigos quedaron asombrados al ver la Biblia traducida a más idiomas y distribuida a más lugares que nunca antes. Sus conciencias culpables se despertaron al darse cuenta de su pecado al guerrear contra la Palabra de Dios.

Apocalipsis 11:12

«Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. »

Poco después de la Revolución Francesa, se establecieron varias sociedades bíblicas nacionales. Particularmente notables entre estas fueron la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, fundada en 1804, y la Sociedad Bíblica Americana, organizada en 1816. Estas sociedades tradujeron la Biblia a más de 1.500 idiomas. Así, la Biblia, en lugar de ser destruida, tuvo la circulación más amplia. El mundo nunca ha visto ningún otro libro traducido a más idiomas y distribuido a más lugares que la Biblia.

Apocalipsis 11:13

«En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo. »

El símbolo de un terremoto se usa repetidamente en las Escrituras para representar turbulencia y agitación (Marcos 13:8; Apocalipsis 16:18). *«La Revolución Francesa fue uno de los eventos trascendentales en la historia, no solo de Francia, sino de Europa e incluso del mundo entero».* - Fe Profética de Nuestros Padres, Vol. 2, pág. 633. Una décima parte de la Babilonia espiritual cayó en la época de la Revolución Francesa (Apocalipsis 17:3-5). Francia es uno de los diez cuernos que surgieron del dividido Imperio Romano Occidental y dieron su lealtad al poder papal. Ahora ella cae en una agitación política y religiosa.

Apocalipsis 11:14

«El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto. »

La Revolución Francesa se destaca en la profecía por su guerra contra la Biblia y su desafío a Dios. Voltaire, el incrédulo francés que murió en 1778, dijo que dentro de 100 años de su tiempo, el cristianismo sería barrido de la existencia y pasaría a la oscuridad de la historia. Sin embargo, 50 años después de su muerte, la Sociedad Bíblica de Ginebra usó su casa y su imprenta para producir miles de Biblias. *«Sécase la hierba, marchítase la flor; más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre»* (Isaías 40:8).

Apocalipsis 11:15

«El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. »

Esto marca el comienzo del tercer ay (Apocalipsis 8:13) y el fin de la visión insertada entre la sexta y la séptima trompetas. Satanás ha usurpado los reinos de este mundo; los reclama como suyos y los usó para tentar a Jesús (Mateo 4:8-9). Cristo recibe Su reino en el juicio celestial que comenzó al final de los 2300 días proféticos de Daniel 8:14 y termina al cierre del tiempo de gracia (Daniel 7:9-10, 13-14; Daniel 8:14; Apocalipsis 10:5-7). Cristo regresa por segunda vez como Rey de reyes y Señor de señores; es entonces cuando comienza a reinar por los siglos de los siglos (Apocalipsis 19:11,16). El reino de Cristo destruirá a todos los demás y llenará toda la tierra (Daniel 2:44,45; Mateo 21:44).

Apocalipsis 11:16

«Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, »

Hay dos sugerencias en cuanto a la identidad de los veinticuatro ancianos:

1. Son los que resucitaron en el momento de la resurrección de Cristo y fueron llevados al cielo (Mateo 27:51-53; Efesios 4:8).
2. Son seres creados de otros mundos que no han pecado (Job 1:6; Isaías 24:23).

El reinado de Cristo pondrá fin al pecado y a Satanás, y a la restauración completa de la tierra. Por 6000 años, aquellos en el cielo han visto los resultados del pecado y ahora se regocijan al ver que los reinos de este mundo se convierten en los de Cristo para siempre (Apocalipsis 21:1-4).

Apocalipsis 11:17

«diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. »

La expresión *«el que eres y que eras y que has de venir»* enfatiza la autoexistencia eterna de Dios. Dios es digno de alabanza porque por medio de Cristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte, y ha redimido a la humanidad para Sí mismo (Tito 2:13,14). El reinado de Satanás es permitido para que la verdadera naturaleza del mal sea revelada. Cuando ese propósito se haya cumplido, entonces Dios toma Su *«gran poder»* y reina una vez más supremamente en la tierra (1 Corintios 15:22-24).

Apocalipsis 11:18

«Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. »

La palabra traducida como *«naciones»* también se traduce como *«gentiles»*. Los malvados se unirán para perseguir al pueblo de Dios justo antes de la segunda venida de Jesús (Mateo 24:9; Daniel 12:1). La ira de Dios se revela en las siete plagas postreras (Apocalipsis 15:1). Los muertos malvados son juzgados durante los mil años (1 Corintios 6:2; Apocalipsis 20:4). Los santos serán recompensados con la vida eterna en la segunda venida de Jesús y heredarán la nueva tierra al final de los 1000 años (Salmos 37:11). Los malvados son muertos en la segunda venida de Jesús, pero son finalmente destruidos al final del milenio (2 Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 20:14,15).

Apocalipsis 11:19

«Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo. »

En el ministerio del tabernáculo terrenal, que servía «*como ejemplo y sombra de las cosas celestiales*», el Lugar Santísimo se abría solamente en el gran Día de la Expiación para la purificación del santuario. Por lo tanto, el anuncio de que el templo de Dios fue abierto en el cielo y el arca de su testamento fue vista apunta a la apertura del lugar santísimo del santuario celestial en 1844 cuando Cristo entró allí para realizar la obra final de la expiación (Éxodo 25:8,9; Hebreos 9:1,2). En el arca del Pacto están los Diez Mandamientos, la ley inmutable de Dios para todos los hombres en todas las edades. La visión que Juan tiene del arca revela que en las últimas horas de la tierra, la gran ley de Dios debe ser central en las vidas de todos los que buscan servirle en espíritu y en verdad (Apocalipsis 12:17).

Resumen

La séptima Trompeta representa el período de tiempo desde 1844 hasta la segunda venida de Jesús. Durante este tiempo, la atención se centra en el ministerio sumo sacerdotal de Jesús en el Lugar Santísimo. Es un tiempo de juicio y de manifestación de la Ley de Dios en las vidas de Su pueblo. Al final de este juicio, los «*reinos de este mundo*» se convierten en los «*reinos de nuestro Cristo*». El tiempo de gracia se cierra, las plagas son derramadas, y entonces Jesús viene como «*Rey de reyes y Señor de señores*» para reclamar Su reino.

El Dragón y la Mujer

Apocalipsis Capítulo Doce

Apocalipsis 12:1

«Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. »

El pueblo de Dios, que es Su Iglesia, es comparado con «una mujer *hermosa y delicada*» en la Biblia (Jeremías 6:2). Esta mujer, vestida del sol, es una representación de la Verdadera Iglesia (Efesios 5:25-27). El sol es la fuente de luz y, por lo tanto, es el símbolo de Cristo, «el Sol de justicia» y «la luz del mundo» (Malaquías 4:2; Juan 8:12). La iglesia solo puede ser la luz del mundo cuando está vestida con la justicia de Cristo.

La luna es un reflector de la luz del Sol. Así, el Antiguo Testamento es un reflector del Evangelio a través de tipos y sombras (Juan 5:46-47). Note que las doce estrellas constituyen la corona. Una corona denota soberanía y organización. La Iglesia del Antiguo Testamento tenía doce tribus y doce Jueces. Los doce Apóstoles lideraron la Iglesia del Nuevo Testamento. El número 144,000 simboliza la Iglesia Remanente, la Iglesia que será trasladada, que es 12 x 12 x 1000. Esta mujer representa a la Iglesia de Dios de todas las edades, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Apocalipsis 12:2

«Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. »

Aquí tenemos una representación del pueblo de Dios esperando la venida del Mesías. Esto se ve en el caso de Simeón y Ana, cuando Cristo fue llevado al templo para ser dedicado (Lucas 2:25-33).

Apocalipsis 12:3

«También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; »

Principalmente, el dragón simboliza a Satanás, versículo 9. Pero también vemos que este dragón intentó devorar/destruir a Cristo en Su nacimiento. Fue Satanás obrando a través de la Roma pagana quien intentó destruir a Jesús. Así que vemos que el dragón no solo es Satanás, sino que también simboliza a la Roma pagana. Satanás es el gobernante de los reinos de este mundo (Juan 12:31) y los controla en la medida que Dios lo permite. Por lo tanto, aunque el dragón está claramente identificado como Satanás (vs. 9), las Siete Cabezas representan las naciones y reinos que Satanás usa para perseguir al pueblo de Dios. La cuarta bestia de Daniel 7 también tiene diez cuernos (Daniel 7:7,8 y 23,24). Según la explicación dada a Daniel por el Ángel, los diez cuernos son diez reyes. Cuando el imperio romano cayó, se dividió en diez naciones diferentes. Las siete diademas (coronas) simbolizan soberanía y realeza.

Apocalipsis 12:4

«y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. »

Las estrellas representan una tercera parte de los ángeles celestiales, que se unieron a Lucifer en su rebelión y fueron expulsados del cielo (2 Pedro 2:4). El intento de «devorar a su Hijo» representa los esfuerzos de Satanás por destruir al niño Jesús por medio de Herodes (Mateo 2:16).

Apocalipsis 12:5

«Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. »

Esto es una alusión al Salmo 2:8,9 y es una referencia a la ascensión de Jesús (Hebreos 10:12,13).

Apocalipsis 12:6

«Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. »

El desierto representa un lugar de aislamiento. La iglesia estaría en un lugar de oscuridad, lejos de la mirada pública. En la profecía bíblica, un día profético equivale a un año literal (Núm. 14:34 y Ezeq. 4:6). Así, 1260 días equivalen a 1260 años literales. Este período de tiempo comenzó en el año 538 d.C., cuando el Papado comenzó a perseguir a quienes se oponían a sus doctrinas, y terminó en el año 1798 d.C., cuando el Papa fue llevado cautivo a Francia. Durante este período, la mano de Dios estuvo sobre Su iglesia, preservándola de la extinción.

Apocalipsis 12:7

«Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; »

Juan presenta ahora brevemente la historia del gran conflicto entre Satanás y Cristo, desde su origen en el cielo, hasta la cruz, y hasta el tiempo del fin.

Miguel significa literalmente «quién es como Dios». Miguel puede ser positivamente identificado como Jesús de la siguiente manera:

- Daniel 12:1 – «Miguel... el gran príncipe que está a favor de los hijos de tu pueblo».
- Judas 1:9 – «Miguel el arcángel» (arcángel significa arco o gobernante sobre los ángeles).
- 1 Tesalonicenses 4:16 – «El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel... y los muertos en Cristo resucitarán primero».
- Juan 5:28 – «Todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán».

Apocalipsis 12:8

«pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. »

Lucifer y sus ángeles perdieron la guerra y, como resultado, fueron expulsados del cielo (Lucas 10:18).

Apocalipsis 12:9

«Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él» (Apocalipsis 12:9).

2 Pedro 2:4

Job 1:6,7

Juan 12:31

Mateo 4:8,9

Apocalipsis 1:5

1 Juan 1:9

Efesios 2:13

Juan 8:36

Satanás y sus ángeles fueron expulsados del cielo antes de la creación de este mundo (2 Pedro 2:4). No obstante, parece que hasta la cruz tuvo acceso a los seres celestiales como el «príncipe de este mundo» (Job 1:6,7; Juan 12:31). Cuando la tierra fue creada, Adán fue designado su representante y gobernante. Cuando Satanás logró provocar la caída de Adán y Eva, reclamó la tierra como su dominio (Mateo 4:8,9).

Apocalipsis 12:10

«Entonces oí una gran voz en el cielo que decía: “Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”» (Apocalipsis 12:10).

El verdadero carácter de Satanás se mostró en la cruz. Se demostró que era un mentiroso y asesino, mientras que lo contrario se reveló acerca de Cristo. La liberación y la victoria vienen a través de la cruz. Satanás había sostenido que era el legítimo gobernante de este mundo, ya que Adán y Eva se inclinaron ante su sofisma, dándole así su lealtad. Pero el fracaso de Satanás en someter a Cristo bajo su control, al no lograr que Jesús pecara, aseguró el reino para Cristo.

Apocalipsis 12:11

«Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte» (Apocalipsis 12:11).

Podemos vencer a Satanás mediante la sangre de Cristo.

- * Nos lava/limpia del pecado (Apocalipsis 1:5; 1 Juan 1:9).
- * Nos libera del pecado (Efesios 2:13; 1:7; Juan 8:36).
- * Nos capacita para hacer Su voluntad (Ezequiel 36:26,27).

Apocalipsis 12:12

«Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. »

Debido a la expulsión de Satanás, el resto del universo puede regocijarse, pues ya no tienen que soportar al acusador de los hermanos. Satanás está enojado por su derrota en el Calvario y avanza con odio intensificado para perseguir a aquellos que son fieles a Dios (1 Pedro 5:8).

Apocalipsis 12:13

«Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. »

Al no poder atacar directamente a Cristo, Satanás, como el dragón, vuelve ahora su poder perseguidor contra la Iglesia (Hechos 8:1). La primera persecución vino de los judíos, la segunda de los romanos y la tercera de la iglesia papal.

Apocalipsis 12:14

«Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. »

Durante el tiempo de la persecución papal, la iglesia verdadera huyó a lugares de oscuridad. El más famoso de estos lugares fueron los valles valdenses de los Alpes, en el norte de Italia.

Un «tiempo» es un año, y «tiempos» son dos años, y «la mitad de un tiempo» es medio año. El año hebreo constaba de 360 días; así, podemos calcular $360 + 720 + 180 = 1260$ días/años. Este período se menciona 7 veces en las Escrituras y cada vez se refiere al mismo período de supremacía papal desde el 538 hasta el 1798 d.C.

Apocalipsis 12:15

«Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. »

El agua en la Biblia simboliza «pueblos», «naciones» y «lenguas» (Apocalipsis 17:15). Por lo tanto, el Dragón, Satanás, usó naciones y personas en un intento de destruir a la mujer (la iglesia). Las falsas promesas de perdón y paraíso, todas provenientes de la boca de la Iglesia Papal, convencieron a miles de personas para luchar contra el pueblo de Dios.

Apocalipsis 12:16

«Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. »

Si el «agua» representa multitudes y áreas pobladas, entonces la «tierra» representaría áreas escasamente pobladas. En los siglos XVII y XVIII surgió América, un lugar escasamente poblado en comparación con Europa Occidental. Debido a la intolerancia religiosa por parte de la Iglesia y el rey, los Padres Peregrinos abandonaron Inglaterra con rumbo a América, donde el poder papal no tenía dominio.

Apocalipsis 12:17

«Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. »

El dragón no tuvo éxito en su intento de arrastrar a la mujer en el torrente de la persecución. Por lo tanto, dirige su atención especial contra el remanente de la simiente de la mujer. Su esfuerzo supremo en esta dirección aún está en el futuro (Apocalipsis 13:14).

Los verdaderos cristianos al final del tiempo se caracterizarán por guardar los mandamientos. Lejos de menospreciar la ley de Dios, declararán con precepto y ejemplo que «la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno» (Romanos 7:12). El «testimonio de Jesús» se define en Apocalipsis 19:10, donde se afirma que «el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía»; por lo tanto, el «remanente» al final se distinguirá por su obediencia a los mandamientos de Dios y la manifestación del don de profecía en medio de ellos (Joel 2:28-31).

Las Dos Bestias

Apocalipsis Capítulo Trece

Apocalipsis 13:1

«Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. »

El mar representa «pueblos, multitudes y lenguas» (Apocalipsis 17:15). Las bestias son símbolos de gobiernos nacionales u otros poderes gobernantes (Daniel 7:23). Así, una bestia que sube «del mar» simboliza un reino o poder político que surge en un área densamente poblada. Las siete cabezas son identificadas como siete montes, y siete reyes (Apocalipsis 17:9,10). Un cuerno en profecía simboliza un rey, o reino (Daniel 7:24). Las coronas sobre los cuernos identifican estos reinos como monarquías. Sobre las siete cabezas está el «nombre de blasfemia», indicando que la bestia, como un todo, es un poder religioso apóstata — un poder que reclama autoridad divina (Marcos 2:7; Juan 10:33) y tiene control de los gobiernos nacionales.

1. SURGIÓ DEL MAR

«El traslado de la capital del Imperio de Roma a Constantinopla en el 330, dejó a la Iglesia Occidental, prácticamente libre del poder imperial, para desarrollar su propia forma de organización. El Obispo de Roma, en el asiento de los Césares, era ahora el hombre más grande en Occidente, y pronto se vio forzado a convertirse en la cabeza tanto política como espiritual.» — Alexander Clarence Flick, *The Rise of the Mediaeval Church* (reimpresión; Nueva York: Burt Franklin, [1959]), pp. 168, 169.

2. TIENE SIETE CABEZAS Y DIEZ CUERNOS

«La Iglesia Cristiana Romana era una iglesia de importancia y poder mundial, y su obispo el más influyente. De las ruinas de la Roma política, surgió el gran Imperio moral en la "forma gigante" de la Iglesia Romana. En el maravilloso ascenso de la Iglesia Romana se ve en fuerte relieve el majestuoso oficio del Obispo de Roma.» — Alexander Clarence Flick, *The Rise of the Mediaeval Church* (reimpresión; Nueva York: Burt Franklin, [1959]), p. 150.

3. SOBRE SUS CABEZAS LOS NOMBRES DE BLASFEMIA

«Nosotros [los papas] ocupamos en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso.» (*The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII* (Nueva York: Benziger, 1903), p. 304).

«En todas las edades, los sacerdotes han sido tenidos en el más alto honor; sin embargo, los sacerdotes del Nuevo Testamento superan con creces a todos los demás. Porque el poder de consagrar y ofrecer el cuerpo y la sangre de nuestro Señor y de perdonar pecados, que les ha sido conferido, no solo no tiene nada igual o semejante en la tierra, sino que incluso supera la razón y el entendimiento humanos.» (*Catechism of the Council of Trent for Parish Priests*, trad. por John A. McHugh y Charles J. Callan 1958, p. 318).

Apocalipsis 13:2

«Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. »

Esta es una alusión al simbolismo de Daniel 7. De las bestias vistas por Daniel, la primera era como un león, la segunda como un oso, la tercera como un leopardo. La bestia vista por Juan tenía características físicas tomadas de las tres. Esto denota que el poder representado por la primera bestia de Apocalipsis 13 posee características prominentes en los reinos de Babilonia, Persia y Grecia. Juan alude a estos poderes en el orden inverso a su aparición en la historia, mientras mira hacia atrás desde su día. El Dragón, aunque representa principalmente a Satanás, en un sentido secundario,

representa al Imperio Romano (Apocalipsis 12:3). Los papas ascendieron al trono de los Césares. La capital del sistema papal era la misma que ocupaba el Imperio Romano en su apogeo. El emperador romano dio autoridad política al Obispo de Roma cuando trasladó la capital a Constantinopla en el 330 d.C.

Apocalipsis 13:3

«Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, »

El papado se estableció plenamente en el 538 d.C. Sin embargo, en 1798 su poder fue quebrantado. Por orden de Napoleón, Berthier, con un ejército francés, entró en Roma, proclamó el fin del gobierno político del papado y tomó prisionero al papa. El papa murió prisionero en Francia. Un evento significativo ocurrió en 1929 cuando el Tratado de Letrán restauró el poder temporal al papa, a quien se le dio el gobierno de la Ciudad del Vaticano, una sección de la ciudad de Roma de aproximadamente 108.7 acres de extensión. Hoy podemos ver cómo la popularidad del papa está creciendo; sin embargo, el cumplimiento completo de esta profecía aún está en el futuro.

4. RECIBÍÓ UNA HERIDA MORTAL QUE FUE SANADA

«Mussolini y Gasparri firman el histórico Pacto Romano... Curan la herida de muchos años... La cuestión romana era esta noche cosa del pasado y el Vaticano estaba en paz con Italia. El logro formal de esto hoy fue el intercambio de firmas en el histórico Palacio de San Juan... Al estampar las autógrafas en el memorable documento, curando la herida que había supurado desde 1870, se mostró extrema cordialidad por ambas partes.» (*San Francisco Chronicle*, martes, 12 de febrero de 1929)

Apocalipsis 13:4

«y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? »

Adorar a la bestia es, de hecho, adorar al dragón, porque la bestia es el instrumento usado por el dragón. Adoramos cualquier cosa a la que obedecemos en lugar de obedecer a Dios (Romanos 6:16). Jesús dijo: «Si me amáis, guardad mis mandamientos» (Juan 14:15). En los últimos días, el mundo aceptará la autoridad y el liderazgo del Papado por encima de la Biblia. El papado hoy es una de las fuerzas políticas más poderosas de nuestro tiempo. Según la profecía, se volverá aún más poderoso y ganará el apoyo de todo el mundo.

Apocalipsis 13:5

«También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. »

La blasfemia en la Biblia se describe como el hombre asumiendo los títulos de Dios y afirmando tener el poder de perdonar pecados. El título más conocido de los papas es «Santo Padre». Jesús dijo: «No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos» (Mateo 23:9).

5. ACTUÓ DURANTE 42 MESES

Como hay 360 días en un año bíblico y 30 días en un mes bíblico, podemos calcular: 42 meses x 30 días = 1260 días/años. Recuerda, un día profético equivale a un año literal (Números 14:34, Ezequiel 4:6). El último de los tres cuernos (Ostrogodos) fue «desarraigado» en el 538 d.C., permitiendo que el papado ascendiera al pleno poder. Sumando 1260 años a 538 llegamos a 1798, cuando el poder papal fue quebrantado «por la espada» (Apocalipsis 13:14).

Apocalipsis 13:6

«Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. »

Este poder presume erigir su templo en la tierra, y así aparta la atención del pueblo del santuario en el cielo, el «verdadero tabernáculo», donde Jesús ministra como sumo sacerdote (Hebreos 8:1,2; 1 Timoteo 2:5). «En verdad, la excelencia y el poder del pontífice romano no está solo en el ámbito de las cosas celestiales, terrenales y las de las regiones inferiores, sino incluso por encima de los ángeles, a quienes él mismo es superior.» (Traducido de Lucius Ferraris, «Papa II», Vol. VI, p. 27)

Apocalipsis 13:7

«Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. »

El lenguaje aquí es casi idéntico al de Daniel 7:21: «El mismo cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía». Durante los 1260 años de dominio papal, muchos que se opusieron a las falsas enseñanzas de la iglesia fueron perseguidos. Este versículo no solo se aplica al dominio del papado durante la Edad Media, sino que también se aplica al futuro, cuando el papado sea completamente revivido y gobierne sobre las naciones del mundo (Apocalipsis 17:8).

Apocalipsis 13:8

«Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. »

Esto es especialmente cierto para el período del papado revivido, que aún debe alcanzar su cumplimiento completo. La idea de que el Cordero fue inmolado desde el principio del mundo está estrechamente relacionada con la declaración de Pedro: «... como de un cordero sin mancha... quien en verdad fue predestinado antes de la fundación del mundo» (1 Pedro 1:19, 20). En la medida en que la decisión de que Cristo muriera por la raza culpable se tomó antes de que este mundo fuera creado, Jesús es considerado «inmolado desde el principio del mundo».

Apocalipsis 13:9

«Si alguno tiene oído, oiga. »

El mensaje de Apocalipsis 13 es para todos; es un mensaje importante que debe ser llevado a todo el mundo (Apocalipsis 14:9,10).

Apocalipsis 13:10

«Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos. »

Aquí Dios asegura a sus hijos perseguidos que aquellos que los persiguen y los condenan al exilio y a la muerte, ellos mismos sufrirán una suerte similar. Un cumplimiento parcial de esto se ve en la captura y exilio del papa en 1798. Habiendo usado la espada, la bestia, al final, perecerá por la espada de la justicia divina. Jesús dijo: «Los que tomen la espada, a espada perecerán» (Mateo 26:52). La palabra griega implica resistencia activa. La Biblia nos advierte que antes de que Jesús regrese, habrá una apostasía de la verdad bíblica, y que muchas personas serán engañadas (2 Tesalonicenses 2:3).

Apocalipsis 13:11

«Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. »

La primera bestia surgió del «mar» y, dado que el «mar» representa pueblos y naciones (Apocalipsis 17:15), la «tierra» representaría un área escasamente poblada. La nación así representada no surgiría, por tanto, mediante la guerra, la conquista y la ocupación, sino que se desarrollaría hasta la grandeza en una región de pocos habitantes. Los Estados Unidos de América cumplen con precisión las especificaciones de la profecía. Cuando la primera bestia iba hacia el

cautiverio en 1798, los Estados Unidos crecían en prominencia y poder. La nación surgió, no en el Viejo Mundo, con sus multitudes rebosantes, sino en el Nuevo Mundo, con relativamente pocos habitantes.

Ninguna nación en la historia se ha dedicado más abiertamente a los principios de libertad civil y religiosa como los Estados Unidos. Escucha las palabras semejantes a un cordero sobre las cuales se fundó América: «Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; entre los cuales están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad...» (Declaración de Independencia).

El «Cordero» es el símbolo de Cristo. El «Dragón» es el símbolo de Satanás. Según esta profecía, habrá un tiempo en América en el que rechazará sus características «semejantes a un cordero» y cambiará drásticamente a características «semejantes a un dragón». Una nación habla a través de sus leyes. Los Estados Unidos, en su mayor parte, han hecho leyes que apoyan la libertad religiosa y las libertades humanas. Pero llegará un tiempo en que violará los principios de la constitución aprobando leyes que restrinjan y controlen la adoración religiosa.

Apocalipsis 13:12

«Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. »

Durante el apogeo de su poder, la primera bestia, el papado, ejerció una autoridad generalizada tanto en asuntos religiosos como políticos. Para que la segunda bestia ejerza toda la autoridad de la primera bestia, tendrá que entrar en el campo de la religión y buscar imponer la adoración. La profecía aquí apunta a la promulgación de medidas religiosas, que tienen que ver con la adoración. Esta imposición de la adoración no se limitará a los Estados Unidos, sino que se extenderá rápidamente a otras partes del mundo con el apoyo de los Estados Unidos. Una pista sobre la naturaleza de la promulgación se encuentra en Apocalipsis 14:9–12. Estos versículos contrastan a los santos con los adoradores de la bestia y su imagen. Una de las características distintivas de los santos es la observancia de los mandamientos de Dios (Apocalipsis 14:12). Según Daniel, el poder del cuerno pequeño (el papado) piensa «cambiar los tiempos y la ley» (Daniel 7:25).

Apocalipsis 13:13

«También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. »

Estos milagros engañarán a los hombres para que creen que estas nuevas leyes religiosas tienen la bendición de Dios sobre ellas. Satanás obrará maravillosamente en las iglesias caídas de los Estados Unidos para convencer al mundo de que Dios está detrás de estas leyes religiosas. El fuego representa al Espíritu Santo (Hechos 2:3,4). Satanás falsificará al Espíritu Santo haciendo todo tipo de milagros y señales (Mateo 24:24; 2 Tesalonicenses 2:8,9).

Apocalipsis 13:14

«Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. »

Esta coalición del tiempo del fin insistirá en que no se permita a nadie sabotear este avivamiento mundial, que está atrayendo a todas las religiones. Se instará a todos a dejar de lado las «enseñanzas fanáticas» y a unirse por la paz y la hermandad. Aquellos que no estén de acuerdo serán considerados desleales, antipatrióticos y fanáticos (Juan 16:1,2).

La primera bestia, el papado, usó el poder político para imponer sus prácticas y creencias religiosas. Por lo tanto, un poder que califique como «una imagen a la bestia» debe hacer lo mismo. Llegará el tiempo en que las iglesias protestantes unirán fuerzas con el catolicismo para obtener más poder político en los Estados Unidos. A medida que las condiciones empeoren, el pueblo de América elegirá líderes que legislarán leyes religiosas. Cuando América así atropelle los derechos de la conciencia y apruebe leyes que restrinjan la libertad religiosa, habrá comenzado a hablar como un dragón.

Apocalipsis 13:15

«Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. »

Con América ahora completamente en la «imagen de la Bestia», comenzará entonces a imponer la «marca de la Bestia» a través de la legislación y la aplicación de la ley. Al principio, aquellos que resistan estas leyes religiosas sufrirán sanciones económicas (Apocalipsis 13:17), pero finalmente se aprobará un decreto de muerte (Apocalipsis 13:15). Esto se convierte rápidamente en un movimiento mundial para salvar el mundo. Así, a todo el mundo se le instará a tener la «marca de la bestia».

Apocalipsis 13:16

«Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; »

El problema en el conflicto final gira en torno a la adoración. ¿Adoraremos a Dios o adoraremos a la bestia? ¿Guardaremos los mandamientos de Dios o guardaremos los mandamientos de la Bestia? Los verdaderos cristianos al final del tiempo se caracterizarán por guardar los mandamientos de Dios y tener la fe de Jesús (Apocalipsis 14:12). La «marca de la Bestia» está en oposición a los mandamientos de Dios y es un símbolo de la autoridad de la Bestia.

Apocalipsis 13:17

«y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. »

En esta era de «sanciones económicas», no es difícil imaginar que esta será la primera medida utilizada para llevar a las personas a la conformidad. Cuando esto finalmente falle, se emitirá el decreto de muerte. Cada persona se enfrentará a la decisión de recibir el sello de lealtad a Dios y a sus mandamientos, o la marca de deslealtad al unirse a la rebelión contra la ley y el gobierno de Dios. Cuando se haya alcanzado tal clímax y estos asuntos hayan sido aclarados por el testimonio del pueblo de Dios, entonces (y no hasta entonces) la observancia del domingo como día de adoración se convertirá en la marca de la bestia (Apocalipsis 18:1-4).

El que esta marca esté en la mano o en la frente indica que no solo el trabajo de uno (la mano), sino también su creencia (la frente) se ven afectados. Esta frase designa dos clases de personas: aquellas que se someten al decreto de la bestia meramente por conveniencia y aquellas que lo hacen por convicción personal.

Apocalipsis 13:18

«Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis. »

Debe notarse que la bestia ya ha sido identificada de manera concluyente; el número solo proporciona confirmación de ese hecho. Uno de los títulos del papa de Roma es *Vicarius Filii Dei*, o «vicario del Hijo de Dios». Con respecto al título «Vicarius Filii Dei», el periódico católico *Our Sunday Visitor*, del 18 de abril de 1915, informó en respuesta a una consulta: «¿Cuáles se supone que son las letras inscritas en la corona del Papa, y qué significan, si es que significan algo?» «Las letras inscritas en la mitra del Papa son estas: Vicarius Filii Dei, que en latín significa Vicario del Hijo de Dios. Los católicos sostienen que la Iglesia, que es una sociedad visible, debe tener una cabeza visible.» Aplicando los valores numéricos, encontramos que suman 666.

«Para ganar popularidad y patrocinio, los legisladores cederán a la demanda de una ley dominical. Mediante el decreto que impone la institución del papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se desconectará completamente de la justicia. Así como la aproximación de los ejércitos romanos fue una señal para los discípulos de la inminente destrucción de Jerusalén, así esta apostasía puede ser una señal para nosotros de que el límite de la paciencia de Dios ha sido alcanzado y la apostasía nacional será seguida por la ruina nacional.» (*Last Day Events*, página 133)

Los Mensajes de los Tres Ángeles

Apocalipsis Capítulo Catorce

Apocalipsis 14:1

«Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. »

La atención de Juan se desvía de las Bestias de Apocalipsis 13 hacia aquellos que han obtenido la victoria sobre ellas (Apocalipsis 13:8; Apocalipsis 15:2). Originalmente, Sion era la colina sobre la cual estaba situada la antigua fortaleza jebusea que David conquistó y renombró como la Ciudad de David (Jerusalén). Cuando el Arca fue trasladada a Jerusalén, Sion llegó a ser conocida como la morada de Dios. En los tiempos del Nuevo Testamento, «el monte Sion» simboliza la Nueva Jerusalén. Los 144.000 son aquellos que pueden «estar en pie» a través de los eventos retratados en Apocalipsis 6:12-17 (la Segunda Venida). Tienen el «sello del Dios vivo» (Apocalipsis 7:1-4), y son protegidos en el tiempo de destrucción universal, como lo fueron aquellos que poseían la marca en la visión de Ezequiel (Ezequiel 9:1-6).

Apocalipsis 14:2

«Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. »

Juan describe lo que oye 38 veces en Apocalipsis y lo que ve 78 veces. Apocalipsis es un informe de «ojo» y «oído» de lo que Juan vio y oyó mientras estaba en visión (Apocalipsis 1:1,2). Jesús tiene «la voz de muchas aguas» (Apocalipsis 1:15). El trueno a menudo está conectado con la presencia del Padre (Apocalipsis 4:5).

Apocalipsis 14:3

«Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. »

Este cántico nuevo es el cántico de Moisés y del Cordero (Apocalipsis 15:2,3) que será cantado por los 144.000 que han «estado en pie» con Jesús y han obtenido la victoria.

Apocalipsis 14:4

«Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; »

Una mujer se usa a menudo en las Escrituras para representar a una iglesia; una mujer pura representa a la iglesia verdadera y una mujer inmoral a la iglesia apóstata (Apocalipsis 12:1; Apocalipsis 17:1-5). Los santos son llamados aquí vírgenes porque se han separado de Babilonia y no han participado en su falso culto (Apocalipsis 18:4; Juan 10:16). Los 144.000 han seguido fielmente a Jesús en la tierra; ahora es su privilegio seguirlo en el Cielo. Pueden ser considerados como primicias en el sentido de ser la primera parte de una cosecha más grande y como un regalo especial para Cristo.

Apocalipsis 14:5

«y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. »

La forma del verbo griego sugiere que en un tiempo determinado de investigación, los 144.000 son hallados sin culpa (Daniel 7:9,10; Apocalipsis 22:11,12). Por la gracia de Dios han superado todo defecto de carácter. Han sido completamente transformados por la gracia de Cristo (Judas 1:24; Efesios 3:20,21).

Apocalipsis 14:6

«Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, »

Es cierto que los ángeles literales ayudan a los hombres en la tarea de proclamar el evangelio, pero esta no es la idea predominante en este versículo. El ángel representa al pueblo de Dios proclamando el evangelio eterno, especialmente en un tiempo en que «ha llegado el juicio» (v. 7). El área de vuelo indica la naturaleza mundial de la obra y el mensaje del ángel. La proclamación del mensaje crece hasta que es llevado al oído de toda la humanidad (Mateo 24:14). Hay un solo evangelio para salvar a la humanidad. Fue proclamado por primera vez en el Edén y fue repetido de generación en generación (Génesis 3:15; Lucas 2:10,11).

Apocalipsis 14:7

«diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. »

El mensaje tanto del primer ángel como del tercer ángel se da con «gran voz» (v. 9). La gran voz indica que el mensaje será proclamado de modo que todos puedan oír. Temer a Dios es acercarse a Él con reverencia y asombro (Éxodo 3:4,5). Dar gloria a Dios es manifestar los principios del gobierno de Dios en todo lo que hacemos (1 Corintios 10:31). El juicio aquí mencionado comenzó al final de la profecía de los 2300 días en Daniel 8:14. La predicación de Guillermo Miller y sus asociados marca el comienzo del mensaje del primer ángel, pero el mensaje continuará hasta el fin (1 Pedro 4:17; Mateo 22:11,12). En la crisis que pronto vendrá, los habitantes de la tierra necesitarán escoger entre adorar a Dios o a la Bestia (Apocalipsis 13:8). El Creador del universo es el verdadero y único objeto de adoración. Ningún hombre o ángel es digno de adoración. La creación es una de las características distintivas del Dios verdadero en contraste con los dioses falsos. El llamado a adorar a Dios como Creador implica que reconozcamos la señal de las obras creadoras de Dios: el sábado del séptimo día (Ezequiel 20:12; Éxodo 20:11).

Apocalipsis 14:8

«Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. »

El primer y el tercer ángel son descritos como teniendo voces «fuertes», pero el segundo ángel simplemente anuncia: «Ha caído, ha caído Babilonia». ¿Por qué el segundo ángel no proclama el mensaje con gran voz? Hoy la iglesia está en una condición espiritual tibia (Apocalipsis 3:15-18), y sin embargo el mensaje debe ser dado con «gran voz»; así vemos un cuarto ángel en Apocalipsis 18:1-4. La primera «caída» de Babilonia fue la de la iglesia de Roma en su rechazo de las enseñanzas de la reforma en el Concilio de Trento (1545-1563). La segunda caída de Babilonia ocurrió cuando muchas iglesias protestantes rechazaron el mensaje del primer ángel predicado por los primeros creyentes adventistas en la década de 1840 (Mateo 15:7-9).

«Babilonia» es el nombre dado a los sistemas religiosos que han caído de las verdades de la Palabra de Dios. Babilonia la madre representa a la iglesia romana y Babilonia las hijas representan a las iglesias protestantes que se aferran a las tradiciones y enseñanzas de la madre (Apocalipsis 17:3-5). La iglesia debe estar casada con Cristo, pero cuando abandona su lealtad a Jesús y forma una alianza con un poder político o secular, es culpable de cometer fornicación espiritual. La «fornicación» de Babilonia se refiere a la gran unión triple del Papado, el Protestantismo y el espiritismo al final del tiempo (Apocalipsis 16:13,14).

Apocalipsis 14:9

«Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, »

El tema en el conflicto final gira en torno a la adoración. ¿Guardaremos los mandamientos de Dios o guardaremos los mandamientos de la Bestia? Los verdaderos cristianos al final del tiempo serán caracterizados como guardando los mandamientos de Dios y teniendo la fe de Jesús (Apocalipsis 14:12). La «marca de la Bestia» se opone a los mandamientos de Dios y es un símbolo de la autoridad de la Bestia (Mateo 15:7-9; Marcos 7:9). Que la marca esté en la mano o en la frente indica que no solo el trabajo de uno (la mano) sino también la creencia de uno (la frente) se ve afectada.

Apocalipsis 14:10

«él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; »

Aquellos que beben del vino de la fornicación de Babilonia (Apocalipsis 14:8) finalmente beberán del «vino de la ira de Dios», que son las siete plagas postreras (Apocalipsis 15:7). Además de las siete plagas postreras, los adoradores de la bestia reciben su castigo final al final del milenio (Apocalipsis 20:7-9).

Apocalipsis 14:11

«y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. »

La figura del humo que asciende para siempre está tomada de Isaías 34:10, donde el humo de la destrucción de Edom se describe como «subiendo para siempre». En otras palabras, los resultados del fuego (el humo) serán para siempre. La Biblia es clara en que la destrucción de los impíos es para siempre (Salmo 37:20; Proverbios 10:29; Salmo 101:8; Filipenses 3:19; 1 Timoteo 6:9; 2 Tesalonicenses 1:9; Mateo 3:12; Malaquías 4:1; Isaías 1:28). En la destrucción final de los impíos, cada persona es recompensada según sus obras. La duración del castigo antes de la muerte no será la misma para todos (Apocalipsis 22:12; Lucas 12:47,48).

Apocalipsis 14:12

«Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. »

Se hará todo intento por forzar al remanente a unirse al movimiento promovido por la bestia, incluyendo la amenaza de boicot y muerte. Al mismo tiempo, Satanás oírará con todo «engaño de injusticia», haciendo parecer que el poder de Dios se manifiesta en el movimiento. A través de todo esto, el fiel remanente soporta firmemente y mantiene su integridad para con Dios (Apocalipsis 13:15-17; 2 Tesalonicenses 2:9,10). El punto especial de controversia será el cuarto Mandamiento.

La fe de Jesús y la guarda de los mandamientos representan dos aspectos importantes de la vida cristiana. Los «mandamientos de Dios» son una transcripción de Su carácter (Marcos 12:30,31) y la «fe de Jesús» permite que Cristo viva Su vida dentro del creyente (Gálatas 2:20).

Apocalipsis 14:13

«Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. »

Esta es una de las siete bienaventuranzas del libro de Apocalipsis. La muerte no suele considerarse una bendición, pero para aquellos que tienen fe en Cristo, la muerte no es más que un sueño que terminará en la Segunda Venida de Jesús (Salmo 116:15; Juan 11:25).

Apocalipsis 14:14

«Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. »

En este versículo, Jesús es representado viniendo a segar la cosecha de la tierra. ¿Cuál es la cosecha de la tierra? En Mateo 13:39, Jesús declaró claramente que «la siega es el fin del mundo» (Mateo 13:24–30; 36–43).

Apocalipsis 14:15

«Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. »

Tanto el trigo (los justos) como las uvas (los impíos) están maduros. Los justos reflejan perfectamente el carácter de Jesús, mientras que los impíos reflejan perfectamente el carácter de Satanás (Zacarías 10:1; Santiago 5:7; Apocalipsis 14:5).

Apocalipsis 14:16

«Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada. »

Esto representa la reunión de los justos en la Segunda Venida (Lucas 3:16,17).

Apocalipsis 14:17

«Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. »

Esta es la siega de los impíos simbolizada por las uvas. Tanto los justos como los impíos son recompensados según sus obras (Apocalipsis 22:11,12).

Apocalipsis 14:18

«Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. »

La figura de las dos cosechas se toma del antiguo año agrícola palestino, que consistía en dos cosechas principales: la cosecha de grano y la cosecha de uva. En la cosecha de la tierra, el carácter de los impíos se manifiesta plenamente en contraste con el carácter de los justos (Apocalipsis 16:9).

Apocalipsis 14:19

«Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. »

Hay dos fases en la destrucción de los impíos. La primera fase es la «muerte primera» de los impíos en la Segunda Venida (Jeremías 25:30,33). La segunda fase es la «muerte segunda» de los impíos al final de los 1000 años (Malaquías 4:1). La figura de un «gran lagar» está tomada de Isaías 63:2,3.

Apocalipsis 14:20

«Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios. »

La imagen probablemente está tomada de profecías del Antiguo Testamento que describen la destrucción de los enemigos de Dios fuera de Jerusalén (Joel 3:12,13). Apocalipsis describe a los impíos como «rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró» (Apocalipsis 20:9).

Mil seiscientos estadios serían aproximadamente 184 millas. El pensamiento principal aquí es que el enemigo de Dios y de Su pueblo será derribado completa y finalmente (Apocalipsis 21:3,4).

Preludio a las Siete Últimas Plagas

Apocalipsis Capítulo Quince

Apocalipsis 15:1

«Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. »

La frase *«grande y maravillosa»* aparece dos veces en Apocalipsis y en ambas ocasiones está conectada con el juicio. Durante seis mil años el Diablo ha tenido la supremacía en la tierra, pero de repente las tornas cambian cuando los juicios de Dios son revelados en las siete últimas plagas. (Éxodo 3:19,20)

Las siete últimas plagas recuerdan a las diez plagas que cayeron sobre Egipto. Las primeras tres plagas afectaron tanto a los egipcios como a los israelitas, pero las últimas siete solo afectaron a los egipcios. Al final del tiempo, las siete últimas plagas afectarán solo a los impíos y no a los justos. (Éxodo 8:22,23; Salmo 91:7-10)

Apocalipsis 15:2

«Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. »

La escena cambia repentinamente; desde el destino de los impíos, Juan es llevado hacia adelante en el tiempo y se le muestra la recompensa de los justos. (Apocalipsis 7:14,15; Apocalipsis 14:3) Los redimidos se mantuvieron leales a Dios cuando el resto del mundo adoró a la bestia. (Apocalipsis 13:1,7,8; Apocalipsis 12:11)

La palabra *«imagen»* significa *«una semejanza»*. La primera bestia usó el poder civil para imponer sus prácticas y creencias religiosas. Un poder que califique como *«una imagen de la bestia»* debe, por lo tanto, hacer lo mismo. (Apocalipsis 13:15; Daniel 3:16-18)

El número de la bestia es 666 (Apoc 13:18). La imagen que el rey Nabucodonosor hizo tenía 60 codos de alto y 6 codos de ancho. Los babilonios daban gran importancia al número 6. El 666 no solo se refiere al poder de la bestia, sino que también se refiere a la trinidad falsa que el Remanente vence. (Apocalipsis 16:13,14)

Apocalipsis 15:3

«Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. »

El cántico de Moisés celebraba la liberación de Israel en el Mar Rojo. El cántico del Cordero refleja la plena dependencia del Remanente en Cristo. (Mateo 26:39) Ellos tendrán una experiencia similar de liberación. (Éxodo 15:1; Apocalipsis 19:11)

Apocalipsis 15:4

«¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. »

El mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14:7 es: *«Temed a Dios, y dadle gloria»*. Los santos han atendido a este llamado y ahora están delante de Dios. Los ángeles en la presencia de Dios reconocen constantemente Su santidad. (Isaías 6:2,3) Los juicios de Dios contra la bestia, su imagen y sus adoradores se manifiestan en las siete últimas plagas,

pero no será hasta el final del milenio que todas las naciones finalmente reconocerán la supremacía de Dios. (Apocalipsis 20:12; Romanos 14:11)

Apocalipsis 15:5

«Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; »

La frase *«tabernáculo del testimonio»* se aplica al lugar santísimo donde se guardaba el arca del pacto que contenía los diez mandamientos. Al concluir el ministerio sumosacerdotal de Cristo y el juicio previo al advenimiento, las siete últimas plagas son derramadas. (Hebreos 4:14; 2 Corintios 5:10)

Apocalipsis 15:6

«y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. »

En ciertos aspectos, las siete últimas plagas son similares a las diez plagas sobre Egipto. Ambas testifican de la autoridad y el poder superiores de Dios, la derrota decisiva de Sus enemigos y la liberación de Su pueblo fiel. (Apocalipsis 19:15; Salmos 2:9)

Apocalipsis 15:7

«Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. »

Las diez plagas sobre Egipto fueron dolorosamente literales y demostraron la necesidad de su religión. Las siete últimas plagas también serán literales, y demostrarán la necesidad del sistema religioso apóstata.

Apocalipsis 15:8

«Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles. »

La frase *«nadie podía entrar en el templo»* revela que el tiempo de prueba habrá terminado cuando las plagas sean derramadas. El ministerio sumosacerdotal de Jesús habrá finalizado y el destino de todos estará eternamente fijado. (Apocalipsis 22:11,12)

Las Siete Últimas Plagas

Apocalipsis Capítulo Dieciséis

Apocalipsis 16:1

«Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. »

El hecho de que «ninguno» [Apocalipsis 15:8] pueda entrar en el templo cuando las plagas son derramadas, indica que el tiempo de prueba ha terminado. (Mateo 24:37; Génesis 7:15,16; Mateo 25:6-12) Las plagas sirven para revelar el carácter tanto de los malvados como de los justos. (Apocalipsis 14:14,15; Malaquías 3:17,18)

Apocalipsis 16:2

«Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. »

Contra esta «úlcera» los espíritus malignos hacedores de milagros que cooperan con la cristiandad apóstata son impotentes para sanar. (Éxodo 8:18,19; Apocalipsis 16:13,14) La marca no es una marca literal sino una señal de lealtad al poder representado por la bestia. La controversia al final se centra en la adoración: ¿adoraremos según los mandamientos de Dios o los mandamientos de los hombres? (Apocalipsis 13:8; Apocalipsis 14:7; Mateo 15:8,9)

Apocalipsis 16:3

«El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. »

En consistencia, olor y color, el mar se vuelve como la sangre de un hombre muerto. Esta plaga es similar a la primera plaga que cayó sobre Egipto. (Éxodo 7:20,21) Como resultado de esta plaga, toda vida en las áreas afectadas del mar muere. Las siete últimas plagas no son inmediatamente universales.

Apocalipsis 16:4

«El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. »

Los «ríos y manantiales» se utilizan principalmente para beber, bañarse y el riego. Los efectos de esta plaga son muy graves, no solo se ve afectada el agua potable sino también la producción de cultivos, lo que lleva a una escasez mundial de alimentos y hambruna. Uno de los juicios que sobrevinieron al antiguo Israel debido a su apostasía en la adoración fue la sequía y el hambre. (Deuteronomio 11:16,17; 1 Reyes 17:1)

Apocalipsis 16:5

«Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. »

La naturaleza terrible de la tercera plaga aparentemente provoca una declaración en defensa de Dios por autorizarla. Las plagas, que parecen no ser características de Dios, son necesarias para poner fin al gran conflicto, que ha continuado en la tierra durante seis mil años. (Romanos 3:4; Mateo 10:26; 1 Corintios 4:5) Dios es completamente justo en el derramamiento de las plagas. El castigo sobre los malvados es proporcional a sus pecados. (Apocalipsis 15:3)

Apocalipsis 16:6

«Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. »

Al condenar a muerte al pueblo de Dios, los malvados han incurrido tan verdaderamente en la culpa por su sangre como si ya los hubieran matado. (Apocalipsis 13:15)

Apocalipsis 16:7

«También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. »

Dios es fiel a Su palabra: está llevando a cabo lo que ha prometido hacer. (Romanos 2:4-6; 1 Tesalonicenses 5:1-4) La justicia exige el castigo de aquellos que se han rebelado contra el Cielo. (2 Pedro 2:4-9; Apocalipsis 22:12)

Apocalipsis 16:8

«El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. »

La cuarta plaga es un calor intenso, que afecta tanto a los malvados como a los justos. (Apocalipsis 7:15-17) Esta plaga literal va acompañada de una hambruna espiritual por la Palabra de Dios. El tiempo de prueba ha terminado y el Espíritu de Dios ha sido retirado de los malvados. (Amós 8:11-12)

Apocalipsis 16:9

«Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. »

Su negativa a arrepentirse muestra que están completamente opuestos a Dios; sus corazones están totalmente endurecidos. (Efesios 4:30,31; Mateo 12:31) Las plagas revelan la verdadera naturaleza de aquellos que han rechazado a Dios y Sus Mandamientos.

Apocalipsis 16:10

«El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, »

El «trono de la bestia» es una referencia al cuartel general del poder de la bestia. La bestia aquí representa al Papado en su estado revivido y su cuartel general, la Ciudad del Vaticano. (Apocalipsis 13:2; Apocalipsis 12:3,4; Apocalipsis 12:9) Estas tinieblas que se asientan sobre el trono de la Bestia traen consigo frío y dolor. El Papado se muestra ahora como opositor a Dios y su autoridad sobre el pueblo comienza a disminuir.

Apocalipsis 16:11

«y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. »

En lugar de que las plagas lleven a las personas al arrepentimiento, sus corazones se endurecen y se rebelan aún más. (Éxodo 9:34) Aparentemente las úlceras de la primera plaga no son inmediatamente fatales, al menos no en todos los casos.

Apocalipsis 16:12

«El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. »

El río literal Éufrates suministraba agua a la ciudad de Babilonia. La caída de la Babilonia literal implicó el secamiento del río Éufrates por los medos y persas (reyes del oriente). Por lo tanto, el significado del «secamiento» del Éufrates se

refiere a la retirada del apoyo de aquellos que una vez apoyaron a la Babilonia simbólica. (Apocalipsis 17:16,17) Los «reyes del oriente» simbolizan a Cristo y aquellos que lo acompañan en la Segunda Venida. (Apocalipsis 19:11)

Apocalipsis 16:13

«Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; »

El «dragón» es Satanás [Apocalipsis 12:9], la «bestia» es la iglesia romana [Apocalipsis 13:1-10] y «el falso profeta» es el protestantismo apóstata [Apocalipsis 17:4,5]. Los espíritus inmundos semejantes a ranas representan un avivamiento fingido que tendrá lugar en las iglesias antes de la Venida de Jesús. (Isaías 14:14; Apocalipsis 13:3; Mateo 24:24)

Apocalipsis 16:14

«pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. »

Estos espíritus demoníacos (ángeles caídos) realizan milagros para unir al mundo contra el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. (Apocalipsis 13:13,14) Esta batalla es una en la que las naciones se unen para destruir al pueblo de Dios, pero antes de que puedan llevar a cabo sus planes perversos, Jesús viene.

Apocalipsis 16:15

«He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. »

Jesús viene inesperadamente para los impíos. (2 Pedro 3:10) «Guardar sus vestiduras» es permanecer firme en la fe y el carácter. (Mateo 21:19; Apocalipsis 7:14)

Apocalipsis 16:16

«Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. »

La batalla de Armagedón es la reunión de los malvados contra el pueblo de Dios en los momentos finales de la historia de la tierra. Jesús viene para librar a Su pueblo mientras los malvados son destruidos por el resplandor de Su venida. (Sofonías 3:8)

Apocalipsis 16:17

«El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. »

Las palabras «Hecho está» fueron dichas por Jesús en la cruz y pusieron fin al gran conflicto que se desarrolló en Su vida. Aquí las palabras «Hecho está» ponen fin al gran conflicto en la vida del pueblo de Dios. Estas palabras serán dichas nuevamente cuando la tierra sea recreada, poniendo fin al gran conflicto en el universo. (Apocalipsis 21:5,6)

Apocalipsis 16:18

«Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. »

Este gran terremoto está conectado con la Segunda Venida de Jesús, y es tanto literal como simbólico.

Apocalipsis 16:19

«Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. »

El terremoto también representa la ruina y desolación que vendrán sobre «Babilonia la grande». Así, la unión triple del versículo 13 se desmorona cuando los juicios de Dios caen sobre los malvados.

Apocalipsis 16:20

«Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. »

Los resultados del terremoto mueven montañas y el tsunami que lo sigue devora islas enteras. «Las montañas se agitan como una caña en el viento, y rocas escarpadas se dispersan por todas partes... Toda la tierra se levanta y se hincha como las olas del mar. Su superficie se está resquebrajando. Sus propios cimientos parecen estar cediendo. Las cadenas montañosas se están hundiendo. Las islas habitadas desaparecen.» – (El Conflicto de los Siglos, página 637)

Apocalipsis 16:21

«Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande. »

Se estima que un talento pesa entre 58 y 80 libras. Por tercera vez, aquellos sobre quienes caen las plagas maldicen a Dios, revelando así su absoluto desprecio por Él, incluso en medio de Sus más graves juicios. La «cosecha de la tierra» está completamente madura y Jesús viene a recoger la cosecha. (Apocalipsis 14:14,15)

La Mujer y la Bestia

Apocalipsis Capítulo Diecisiete

Apocalipsis 17:1

«Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; »

Las «siete copas» es una referencia a las siete plagas postreras [Apocalipsis 16]. Apocalipsis 17 es una explicación adicional de la Babilonia espiritual y da razones de por qué el juicio ha de venir sobre ella. El capítulo se divide en dos partes: (a) la visión simbólica de los vs. 3–7 (b) la explicación de la visión en los vs. 8–18. Una mujer en profecía simboliza una iglesia – una mujer pura simboliza una iglesia verdadera y una mujer impura una iglesia falsa. (Apocalipsis 12:1; Apocalipsis 17:3; Santiago 4:4)

Apocalipsis 17:2

«con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. »

Los «reyes de la tierra» simbolizan los poderes políticos de la tierra. (Daniel 7:17,23) La iglesia ha de estar casada con Cristo, pero cuando abandona su lealtad a Jesús y forma una conexión con el mundo, es culpable de adulterio espiritual. (Efesios 5:31,32) Babilonia obra a través de los poderes políticos de la tierra para obtener control sobre el pueblo. (Apocalipsis 14:8) El «vino» de la fornicación de Babilonia es su falsa doctrina y su conexión ilícita con el mundo. (Lucas 5:37-39; Mateo 24:45-50)

Apocalipsis 17:3

«Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. »

Una mujer simboliza una iglesia – en este caso una iglesia caída [Efesios 5:32] y la bestia simboliza un poder político [Daniel 7:23]. El hecho de que esta mujer esté sentada sobre la bestia indica que esta iglesia apóstata está dirigiendo las políticas de los gobiernos civiles para consolidar el control sobre el pueblo. La bestia tiene poder tanto político como religioso y presume usurpar los atributos de Dios. Las «siete cabezas» se identifican en los versículos 9 y 10 como «siete montes» y «siete reyes». Los «diez cuernos» se identifican como «diez reyes» en el versículo 12.

Apocalipsis 17:4

«Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; »

El púrpura y el escarlata eran colores de riqueza y realeza (Mateo 27:28,29). Esta iglesia afirma ser «realeza» porque afirma ser la «esposa» de Cristo. (Apocalipsis 18:7) Este sistema religioso es conocido por su riqueza y el costoso adorno de sus iglesias. La copa de oro engaña a los hombres con respecto a la naturaleza de su contenido. La alianza entre la cristiandad apóstata y los poderes políticos de la tierra es el medio por el cual Satanás se propone unir al mundo bajo su liderazgo. El acto culminante de rebelión de la antigua Babilonia fue la profanación de los vasos de oro, que habían sido dedicados para el servicio de Dios. (Daniel 5)

Apocalipsis 17:5

«y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. »

La frente implica la mente, la voluntad y el carácter. La iglesia madre ha elegido rechazar la luz de la verdad bíblica por sus propias tradiciones y enseñanzas. (Mateo 15:8,9) El Antiguo Testamento ha sido llamado «Un Cuento de Dos Ciudades»: Jerusalén y Babilonia. Ambas aparecen temprano en la Biblia, y ambas están en marcado contraste a lo largo de todo el período del Antiguo Testamento. Estas dos ciudades representan los dos principios que están en guerra en el mundo. Babilonia la madre es la Roma Papal y Babilonia las hijas es el protestantismo apóstata. Las referencias a Babilonia (la madre) pueden incluir también a las hijas. (Hechos 20:29,30; 2 Tesalonicenses 2:3; Apocalipsis 14:8)

Apocalipsis 17:6

«Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. »

Se estima que millones de «herejes» fueron ahorcados, decapitados, quemados, enterrados vivos y ejecutados de otras maneras durante los 1260 años de supremacía papal desde 538 hasta 1798. El éxito de Babilonia en controlar las naciones llena a Juan de asombro. La Babilonia mística es culpable de lo siguiente:

1. Seducir a los reyes de la tierra para formar una unión con ella
2. Oprimir a aquellos que se oponen a su autoridad
3. Invalidar la ley de Dios para promover sus tradiciones
4. Tramar el asesinato del pueblo de Dios

Apocalipsis 17:7

«Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. »

La palabra «maravillar» también puede traducirse como «asombrar» o «asombro». Aparece 4 veces en el libro de Apocalipsis y cada vez se usa en asociación con la primera «bestia» del capítulo 13.

- «Y todo el mundo se maravilló y siguió a la bestia...» (Apoc 13:3)
- «Y cuando la vi, me maravillé con gran asombro...» (Apoc 17:6)
- «Pero el ángel dijo: “¿Por qué te maravillas?”» (Apoc 17:7)
- «Y los que moran en la tierra se maravillarán... cuando vean la bestia que era, y no es, y sin embargo será.» (Apoc 17:8)

Apocalipsis 17:8

«La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. »

En visión Juan es «llevado... al desierto» cuando ve a la bestia (Apocalipsis 17:3). El capítulo 12 describe el período de tiempo del «desierto» como los 1260 años de supremacía papal de 538-1798. (Apocalipsis 12:6,14).

El «ERA» se refiere al poder político del Vaticano de 538-1798. Después del período del «desierto» de 538-1798, el poder político del Vaticano fue quitado en 1798, cuando Berthier, el general de Napoleón, marchó hacia Roma y proclamó el fin del gobierno político del papado. El Papa fue hecho prisionero y finalmente murió en Francia.

El «NO ES» se refiere al período de tiempo de 1798 hasta aproximadamente 1929 cuando el Papado había perdido gran parte de su poder político. (Apocalipsis 13:3).

El «SUBIRÁ» se refiere al tiempo en que la «herida mortal» comenzaría a sanarse. Esto comenzó en 1929 cuando Mussolini restauró la soberanía papal y el Vaticano se convirtió en un estado independiente dentro de la ciudad de Roma. Desde entonces el Papado ha continuado creciendo en poder e influencia, aunque su restauración completa está aún en el futuro. (Apocalipsis 13:7)

La palabra «perdición» también puede traducirse como «destrucción». La destrucción final del poder de la bestia ocurre en la segunda venida de Jesús. (Apocalipsis 19:20) La influencia del Papado continuará creciendo tanto en asuntos religiosos como políticos. Llegará el tiempo en que las naciones del mundo cederán su apoyo a este poder religioso-político e implementarán sus enseñanzas y harán cumplir sus leyes.

Apocalipsis 17:9

«Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, »

La palabra traducida como «sabiduría» se usa 4 veces en Apocalipsis. Dos veces se usa en conexión con Dios, y dos veces en conexión con la Bestia. Según Apocalipsis 13:18 se requiere «sabiduría» para calcular o contar el número de la Bestia. Aquí se usa con referencia a identificar siete montes y reinos.

Una mujer en profecía es una iglesia. Aquí tenemos una iglesia que está situada sobre siete «montes». Los escritores clásicos a menudo se refieren a Roma como la ciudad de las Siete Colinas. Las Siete Colinas de Roma forman el corazón geográfico de la ciudad antigua. Los «montes» en profecía también pueden simbolizar reinos y naciones. (Isaías 2:2; Jeremías 17:3; Ezequiel 17:22)

Apocalipsis 17:10

«y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. »

En Daniel 7 «reyes» y «reinos» se usan indistintamente, después de todo un rey representa a su reino. El tiempo dado para cuando Juan ve la bestia es durante el período del «desierto» de 538-1798 (Apocalipsis 17:3). Los cinco reinos que persiguieron al pueblo de Dios antes del 538 d.C. fueron Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma. El «uno es» es una referencia a la Roma Papal durante el período de tiempo del «desierto» de 1260 años (538-1798).

El «otro» que aún «no había venido» es una referencia a los Estados Unidos (Apocalipsis 13:11-18). Los Estados Unidos se describen como una bestia semejante a un cordero que eventualmente hablará como un dragón. Llegará el tiempo en que América aprobará leyes que restrinjan la libertad religiosa y como resultado vendrá la persecución. (Apocalipsis 13:11,12) En comparación con los 1260 años del gobierno papal, el período de tiempo dado a los Estados Unidos para imponer la «marca de la bestia» será relativamente corto. (Apocalipsis 13:15-17)

Apocalipsis 17:11

«La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición. »

Esta bestia es la Roma Papal, que «era» (538-1798) y «no es» (1798-1929) «sin embargo es» (1929 al presente). El versículo está enfatizando la condición revivida de la Roma Papal después de la sanidad de la «herida mortal» que comenzó en 1929. La Roma Papal es uno de los siete reinos mencionados anteriormente en el versículo 10. La derrota final del poder de la Bestia tiene lugar en la segunda venida de Jesús. (Apocalipsis 19:19,20)

Apocalipsis 17:12

«Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. »

Durante el período del «desierto» (538-1798) el poder papal gobernó sobre los reinos de Europa Occidental, sin embargo tres de los diez reinos originales habían sido «arrancados de raíz» (Daniel 7:8,23,24). Lo que se describe aquí es una futura sumisión de 10 naciones al gobierno papal.

Una hora de tiempo profético equivale aproximadamente a dos semanas de tiempo literal. Así, por un breve período de tiempo, las naciones modernas de Europa Occidental estarán unidas al dar su apoyo a la Bestia.

Apocalipsis 17:13

«Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. »

Las diez naciones modernas de Europa Occidental son:

- | | |
|-----------------|-------------|
| 1. Inglaterra | 6. Portugal |
| 2. Austria | 7. Francia |
| 3. Suiza | 8. Alemania |
| 4. Italia | 9. España |
| 5. Países Bajos | 10. Bélgica |

Apocalipsis 17:14

«Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles. »

Con el mundo unido bajo el liderazgo de la «bestia», la etapa final está preparada para «la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso» que tiene lugar en la segunda venida de Jesús. (Apocalipsis 16:13,14)

Apocalipsis 17:15

«Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. »

Las «aguas» representan «pueblos» y «naciones». La mujer «se sienta sobre» o controla muchas naciones en el tiempo del fin.

Apocalipsis 17:16

«Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; »

Estas son las diez naciones de Europa Occidental que entregarán su poder a la Roma Papal por un breve período de tiempo. Súbitamente hay un cambio de actitud entre las diez naciones con respecto a su apoyo a la Roma Papal. Las diez naciones de Europa Occidental se vuelven contra el Vaticano y hacen guerra contra él. (Apocalipsis 18:9,10)

Apocalipsis 17:17

«porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. »

Dios usará los «diez cuernos» para ejecutar el juicio sobre Babilonia. Esta sentencia será aplicada bajo la séptima plaga.

Apocalipsis 17:18

«Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra. »

Este versículo enfatiza la unión mundial final de las naciones bajo el liderazgo del poder papal. (Isaías 46:10; Juan 14:29)

La Venida del Rey

Apocalipsis Capítulo Diecinueve

Apocalipsis 19:1

«Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; »

La obra de salvación ha terminado ahora y Jesús está a punto de regresar a la tierra como «Rey de reyes» y «Señor de señores». Mediante la obra de salvación, la «gloria de Dios» (Su carácter) ha sido revelada; Su «honor» ha sido vindicado, y Su «poder» ha sido visto a favor de Su pueblo.

Apocalipsis 19:2

«porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. »

Los juicios de Dios se han manifestado en las siete plagas postreras, que sirven para madurar la «cosecha» de la tierra (Apocalipsis 14:14-19). La «gran ramera» es Roma (Apocalipsis 17:5; 18:10,21) y sus hijas son el protestantismo apóstata (Apocalipsis 14:8; 18:2). Una referencia a Babilonia (la madre) incluye también a las hijas. La «fornicación» en la profecía indica una unión de la iglesia y el estado (Apocalipsis 17:1,2).

Apocalipsis 19:3

«Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. »

La figura del humo que asciende para siempre denota destrucción completa y eterna (Isaías 34:10).

Apocalipsis 19:4

«Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! »

Al comienzo del ministerio sacerdotal de Cristo en el cielo (31 d.C.), los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes son vistos inclinándose en adoración ante el trono; ahora, al final del ministerio sacerdotal de Cristo, son vistos nuevamente inclinándose en adoración ante el trono (Apocalipsis 4:9,10).

Apocalipsis 19:5

«Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. »

La frase «alabad a nuestro Dios» puede traducirse literalmente como «seguid alabando a nuestro Dios». Las alabanzas de los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos llaman a una respuesta de parte de todos los siervos de Dios.

Apocalipsis 19:6

«Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! »

Es al final del juicio investigador que Jesús comienza Su reinado como «Rey de reyes» (Daniel 7:13,14).

Apocalipsis 19:7

«Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. »

Las «bodas del Cordero» es la recepción por parte de Cristo de Su reino, que está compuesto por los santos (Mateo 25:1-12). La «esposa del Cordero» se describe como la Nueva Jerusalén, que simboliza el reino de Cristo y los redimidos (Apocalipsis 21:9,10).

Apocalipsis 19:8

«Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. »

La «esposa del Cordero» (la Nueva Jerusalén) está llena de los redimidos que están «vestidos de lino fino». El «lino fino» es una figura del carácter justo (Efesios 5:25-27).

Apocalipsis 19:9

«Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. »

Muchos son «llamados» a la cena de las bodas, pero solo los que se han puesto el «vestido de bodas» son escogidos (Mateo 22:12-14).

Apocalipsis 19:10

«Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. »

Juan está tan lleno de gratitud por la promesa de liberación y victoria que se postra a los pies del ángel en un acto de adoración. Es importante notar que el «testimonio de Jesús» es dado no solo a los ángeles sino también a los «hermanos» de Juan (Apocalipsis 1:1,2). El «testimonio de Jesús» o «espíritu de profecía» es uno de los dones del Espíritu Santo y es una señal identificadora de la iglesia remanente al final del tiempo (Apocalipsis 12:17; Amós 3:7; Joel 2:28-31).

Apocalipsis 19:11

«Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. »

Un caballo blanco en la profecía bíblica se asocia con la victoria (Apocalipsis 6:2). Jesús es quien es «Fiel y Verdadero». Él es fiel a los que confían en Él, y es verdadero a Su promesa de librarlos (Salmo 25:2; Juan 14:1-3). Después de recibir los «reinos de este mundo» al final del juicio investigador en el cielo, Jesús viene ahora como Rey de reyes para recibir a los Suyos (Apocalipsis 11:15).

Apocalipsis 19:12

«Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. »

El símbolo de tener ojos como «llama de fuego» representa intensidad de mirada y poder (2 Crónicas 16:9). Además de una corona de realeza, Jesús también lleva una corona de victoria. En la cruz venció a Satanás y preparó un camino de salvación para los que confían en Él (Apocalipsis 12:10). No solo Jesús tiene un nombre que solo Él conoce, sino que los redimidos también reciben un nombre único que solo ellos conocen (Apocalipsis 2:17).

Apocalipsis 19:13

«Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. »

Hay una semejanza sorprendente entre este pasaje y el de Isaías 63:1-6, que describe la destrucción de los impíos (Isaías 63:2,3). En Juan 1:1, Jesús es llamado el «Verbo» (Juan 1:1,14).

Apocalipsis 19:14

«Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. »

Los «ejércitos del cielo» son una referencia a los ángeles que acompañan a Jesús en Su segunda venida (Mateo 25:31).

Apocalipsis 19:15

«De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. »

La vara del pastor antiguo tenía una doble función. El cayado en un extremo servía para guiar a las ovejas, mientras que en el otro extremo, un casquete o anillo de metal convertía la vara en un arma. La vara se usaba para la protección del rebaño, para repeler y matar a los animales salvajes que lo dispersarían y destruirían (Salmo 23:4). Ahora es tiempo de que el Buen Pastor use la «vara de hierro» contra las naciones para la liberación de Su rebaño en la tierra.

Apocalipsis 19:16

«Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. »

En los tiempos del Antiguo Testamento, un juramento se hacía colocando la mano debajo del muslo. Siendo el muslo el músculo más grande del cuerpo, es también un símbolo de fuerza (Génesis 24:2).

Apocalipsis 19:17

«Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, »

Esta invitación a las «aves» es una descripción simbólica de la destrucción de los impíos. Los buitres y las bestias salvajes a menudo devoraban los cuerpos de los muertos en batalla (1 Samuel 17:44,46).

Apocalipsis 19:18

«para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. »

Esta es nuevamente una imagen simbólica de destrucción para los enemigos de Dios en la Segunda Venida (Apocalipsis 6:14-17).

Apocalipsis 19:19

«Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. »

Esta es la «batalla del gran día del Dios Todopoderoso», a menudo llamada la batalla de Armagedón (Apocalipsis 16:14).

Apocalipsis 19:20

«Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. »

La «bestia» se identifica en Apocalipsis 13:1-10 como el Papado, y el «falso profeta» se identifica como el protestantismo apóstata en Apocalipsis 13:11-18. Mediante falsas doctrinas, manifestaciones sobrenaturales y manipulación política, estos dos poderes cooperarán para poner al mundo bajo su control e imponer la «marca de la bestia» (Apocalipsis 16:13,14).

En Apocalipsis 20:10 hay otro «lago de fuego» que destruye completamente a los impíos al final de los 1000 años (2 Pedro 3:9,10).

Apocalipsis 19:21

«Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos. »

En la Segunda Venida, el pueblo de Dios será librado y los impíos serán destruidos (Jeremías 25:30-33). Durante seis mil años, el mal ha triunfado sobre el bien. El pueblo de Dios ha sido perseguido, desterrado, encarcelado y muerto. Pero el mal ya no triunfará más porque Jesús viene para vindicar a Su pueblo fiel y librarlos para siempre del poder de la muerte.

La Caída de Babilonia

Apocalipsis Capítulo Dieciocho

Apocalipsis 18:1

«Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. »

Este ángel se suma a los tres ángeles de Apocalipsis 14. La proclamación del mensaje es capacitada por un derramamiento especial del Espíritu Santo. (Santiago 5:7; Zacarías 10:1; Joel 2:28; Hechos 2:17) Esta «gloria» es una manifestación del carácter de Dios, revelado a través de Su pueblo. (Éxodo 33:18,19; Apocalipsis 14:1)

Apocalipsis 18:2

«Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. »

Este ángel repite el mensaje del segundo ángel, pero con mayor poder. (Apocalipsis 14:7-9) Babilonia se refiere a iglesias que han perdido su pureza primitiva y han aceptado las «enseñanzas de demonios». (1 Timoteo 4:1,2; Apocalipsis 17:5) Esta es una descripción de la condición espiritual de las iglesias que componen la Babilonia simbólica. (Jeremías 5:26,27)

Apocalipsis 18:3

«Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. »

El «vino» de Babilonia son sus falsas enseñanzas, y su «fornicación» es usar el poder político para imponer sus doctrinas. (Lucas 5:37,38; Santiago 4:4) El gran pecado de Babilonia es buscar a los «reyes de la tierra» para imponer sus enseñanzas. Cuando vemos a líderes religiosos influyendo en el gobierno, podemos saber que el fin está cerca. (Mateo 14:6–9) Estos «mercaderes» representan a aquellos que defienden las enseñanzas y políticas de «la gran Babilonia» por razones financieras. (2 Corintios 11:13-15)

Apocalipsis 18:4

«Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; »

Casi hasta el final del tiempo de prueba, algunos del pueblo de Dios no han oído el llamado a salir de Babilonia. Todos los que verdaderamente son de Cristo oirán Su voz y atenderán Su llamado. (Juan 10:16) El gran pecado de Babilonia es la unión de la iglesia y el estado, y la persecución del pueblo de Dios. (Juan 16:1,2) Las «plagas» de Babilonia son las «siete postreras plagas» registradas en Apocalipsis capítulo 16. Estas plagas caerán sobre aquellos que colocan la tradición y las experiencias espirituales por encima de la autoridad de la Biblia. (Mateo 15:9)

Apocalipsis 18:5

«porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. »

El tiempo de prueba para el mundo está por terminar, y Dios llama a Su pueblo a salir de la apostasía religiosa. (Daniel 12:1)

Apocalipsis 18:6

«Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. »

Literalmente, «dadle al límite». Babilonia será recompensada en plenitud por sus malas acciones. Su trato hacia los demás será la norma por la cual Dios tratará con ella. (Mateo 25:45,46)

Apocalipsis 18:7

«Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; »

Babilonia se engaña a sí misma pensando que es la esposa de Cristo, pero en realidad es una ramera. Estas iglesias continuarán profesando a Cristo y hablando mucho de religión, pero el Señor las ha abandonado. (Mateo 7:21-23; Isaías 4:1)

Apocalipsis 18:8

«por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga. »

La forma de la palabra griega traducida como «día» enfatiza lo repentino de las plagas. Si el «un día» se toma como tiempo profético, representaría un período de aproximadamente un año. (Números 14:34; Ezequiel 4:6) Bajo la sexta plaga, las naciones que una vez apoyaron a Babilonia retirarán repentinamente su apoyo y se volverán contra ella con violencia. (Apocalipsis 16:12; Apocalipsis 17:16,17) Dios siempre ha advertido a los hombres, tanto a santos como a pecadores, de una crisis inminente. Por ejemplo: la advertencia de Noé sobre el diluvio, la advertencia de Moisés sobre las plagas de Egipto, la advertencia de Jonás al pueblo de Nínive, y la advertencia de Jesús sobre la destrucción inminente de Jerusalén. Y así hoy, mientras estamos en la víspera de la hora final de la tierra, porque Dios es un Dios de amor y coherencia, debemos esperar un gran mensaje de advertencia que se esté difundiendo por el mundo ahora mismo, justo antes de que Jesús venga. (Amós 3:7; Apocalipsis 14:6)

Apocalipsis 18:9

«Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, »

Los «reyes de la tierra» son varios poderes políticos que han formado una alianza con «Babilonia». A cambio de su liderazgo moral, estas naciones impondrán sus doctrinas y decretos. Las diversas naciones que alguna vez apoyaron a la Babilonia simbólica ahora lamentan su destrucción en anticipación a la suya propia. (Apocalipsis 17:16,17)

Apocalipsis 18:10

«parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! »

Los «reyes de la tierra» esperaban recibir poder permanentemente con Babilonia, pero ahora se dan cuenta de la insensatez de tal plan. (Apocalipsis 17:12) Una hora de tiempo profético es aproximadamente dos semanas de tiempo literal. El juicio contra Babilonia será rápido y decisivo. (Apocalipsis 16:10,12)

Apocalipsis 18:11

«Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; »

Estos «mercaderes» figurativos representan a líderes religiosos y pastores que se han beneficiado de las doctrinas y políticas de Babilonia. (2 Corintios 11:13-15)

Apocalipsis 18:12

«mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; »

Los 28 artículos de comercio enumerados en los versículos 12, 13 y 14 resaltan los extensos intereses comerciales de Babilonia. Una lista similar de «mercancías» se menciona en Ezequiel 27:3-25. En el griego original, este pasaje está en forma de poesía, enfatizando la riqueza e influencia que poseía la Babilonia simbólica.

Apocalipsis 18:13

«y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres. »

La frase «almas de hombres» enfatiza las falsas doctrinas de la Babilonia simbólica mediante las cuales engaña al pueblo. (2 Timoteo 4:3,4)

Apocalipsis 18:14

«Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás. »

Las esperanzas y aspiraciones de aquellos que se han asociado con Babilonia ahora se muestran completamente falsas.

Apocalipsis 18:15

«Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, »

La asociación con Babilonia ha sido beneficiosa para aquellos líderes religiosos y pastores que han predicado las mentiras de Babilonia al pueblo, pero ahora reconocen su completa desesperanza.

Apocalipsis 18:16

«y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! »

El púrpura y el escarlata eran colores usados en la vestimenta del sumo sacerdote. El único color que faltaba en Babilonia era el azul, símbolo de la obediencia a la ley de Dios. (Éxodo 28:33; Números 15:38,39)

Apocalipsis 18:17

«Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; »

Una «hora» de tiempo profético es aproximadamente 15 días de tiempo literal. La destrucción repentina viene sobre Babilonia, y la desesperación y la desesperanza llenan al pueblo.

Apocalipsis 18:18

«y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? »

Las naciones que se habían unido a Babilonia ahora se vuelven contra ella.

Apocalipsis 18:19

«Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada! »

Aquellos que lloran por la destrucción de Babilonia lo hacen por razones egoístas. Su principal preocupación es la pérdida de prosperidad financiera e influencia sobre el pueblo.

Apocalipsis 18:20

«Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella. »

Babilonia había decretado la pena de muerte contra el pueblo de Dios, pero ahora sufre el mismo destino que había planeado para ellos. (Apocalipsis 13:15)

Apocalipsis 18:21

«Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. »

Una «gran piedra de molino» es una ilustración de la finalidad con la que Babilonia será destruida, para no volver jamás. (Apocalipsis 16:19)

Apocalipsis 18:22

«Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. »

Las piedras de molino se usaban para moler trigo y convertirlo en harina para hacer pan. El pan en las Escrituras es símbolo de la Palabra de Dios. Jesús dijo: «Escrito está: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”» [Mateo 4:4]. (Lucas 17:34-36)

Apocalipsis 18:23

«Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. »

La falta de «luz de una lámpara» puede simbolizar la ausencia de las enseñanzas de la Palabra de Dios y la ausencia de vida espiritual. (Salmo 119:105) La falta de «voz del esposo» enfatiza figurativamente que el tiempo de prueba ya está cerrado y Jesús ya no llama a Su pueblo a salir de Babilonia. (Apocalipsis 22:11,12)

Apocalipsis 18:24

«Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra. »

La Babilonia mística representa a la religión apóstata desde el principio de los tiempos, pero aquí se refiere particularmente a las iglesias apóstatas al final del tiempo. En un sentido general, «todos los que han sido muertos» puede incluir propiamente a los mártires de todos los tiempos, pero el énfasis aquí está en aquellos que entregan sus vidas en la lucha final del gran conflicto entre el bien y el mal, y probablemente también aquellos a quienes Babilonia se propone matar pero es impedida de hacerlo por intervención divina.

El Milenio

Apocalipsis Capítulo Veinte

Apocalipsis 20:1

«Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. »

El capítulo 20 es una descripción del período milenario inmediatamente posterior a la segunda venida de Jesús. La palabra «milenio» no aparece en las Escrituras, sino que se deriva del latín *mille annus* y significa simplemente «mil años». El término se ha utilizado para designar el período de 1000 años de Apocalipsis 20, donde el término «1000 años» aparece seis veces. El hecho de que un ángel lleve una llave muestra que el Cielo tiene control completo sobre los eventos aquí descritos. La cadena es una cadena de circunstancias, que simbólicamente ata a Satanás por mil años.

Apocalipsis 20:2

«Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; »

El atar del dragón es simbólico de las restricciones impuestas a las actividades de Satanás. Los impíos han sido muertos en la segunda venida de Cristo (Apocalipsis 19:21). Los redimidos han sido transportados al cielo (Juan 14:1-3). Y Satanás y sus ángeles malignos serán confinados a la tierra desolada (Jeremías 25:30,33). La tierra fue creada en seis días literales y luego Dios reposó en el séptimo día. La tierra tiene 6000 años de antigüedad y entonces pasamos el milenio en el Cielo en reposo (2 Pedro 3:8; Levítico 25:3,4).

Apocalipsis 20:3

«y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. »

Las palabras «abismo» se traducen de una sola palabra griega «ABUSSOS», que significa una región oscura, desierta y desolada; un estado de caos. En la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo, «ABUSSOS» se usa para describir la tierra en su condición caótica original cuando estaba «desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo» – Génesis 1:2. Véase también Jeremías 4:23-26. ¿Cuánto dura este «poco» de tiempo cuando Satanás es desatado? Será suficiente para el juicio final y para que Satanás organice a los impíos resucitados para un asalto contra la Nueva Jerusalén.

Apocalipsis 20:4

«Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. »

Este pasaje es una alusión a Daniel 7:21,22, donde el profeta señala que «se dio el juicio a los santos del Altísimo». La obra del juicio implicará una investigación cuidadosa de los registros de los hombres y ángeles malvados, para que todos queden convencidos de la justicia de Dios en la destrucción de los impíos (1 Corintios 6:2,3).

¿Sobre quiénes reinarán los santos si todos los impíos han sido destruidos? Una parte importante de reinar es juzgar. El acto más elevado de reinar era cuando un Rey se sentaba en Su trono para juzgar. Así que, aunque los impíos están muertos (Apocalipsis 20:2), los santos reinarán sobre ellos en juicio para determinar su castigo después de la segunda resurrección.

Apocalipsis 20:5

«Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.»

Los «otros muertos» se refieren a los muertos impíos; todos los muertos justos fueron resucitados en la primera resurrección (Juan 5:28,29; 1 Tesalonicenses 4:16).

Apocalipsis 20:6

«Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.»

Los impíos mueren dos veces. Su primera muerte fue su muerte natural al final de su vida o cuando Cristo regresó. Todos los impíos son entonces resucitados después de los mil años para el juicio final y son finalmente destruidos (Apocalipsis 20:14,15). Los justos, que fueron resucitados o trasladados en el regreso de Cristo, no morirán más (Daniel 12:2,3).

Apocalipsis 20:7

«Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, »

Satanás será soltado por la resurrección de los impíos. Será libre para organizar a los impíos resucitados en oposición contra Dios (Jeremías 4:26-28).

Apocalipsis 20:8

«y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.»

En Ezequiel 38, «Gog y Magog» se usan para describir a los líderes de una vasta coalición de naciones paganas opuestas a Dios y a Su pueblo. Aquí las palabras representan a las huestes de los no salvos que salen en la segunda resurrección.

Apocalipsis 20:9

«Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.»

La «ciudad amada» es la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:10). El hecho de que la «ciudad amada» esté siendo rodeada muestra que ya ha descendido a la tierra, aunque el descenso real no se describe hasta Apocalipsis 21. Uno de los eventos significativos que siguen al cierre de los 1000 años es el descenso de Cristo, los santos y la Ciudad Santa (Judas 14,15). La forma del verbo griego denota acción completada. Los impíos son aniquilados. Sufren la «segunda muerte» (Malaquías 4:1).

Apocalipsis 20:10

«Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.»

Aquí el lago de fuego es la superficie de la tierra convertida en un mar de llamas. La tierra fue limpiada primero con agua; la segunda vez será limpiada con fuego (2 Pedro 3:5-7). En cuanto a «por los siglos de los siglos», se usa en Éxodo 21:6 para mostrar que un siervo debía servir a su amo mientras viviera. En 1 Samuel 1:22, el niño Samuel fue prometido al servicio del Señor «para siempre», o mientras viviera. «Para siempre» significa mientras dure la vida (Isaías 47:14).

Apocalipsis 20:11

«Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. »

El trono es un símbolo de autoridad, en este caso autoridad para ejecutar el juicio. El trono es «blanco», lo que sugiere pureza y justicia.

Apocalipsis 20:12

«Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. »

Esta es una referencia a los que resucitan en la segunda resurrección. Ninguna sentencia dictada sobre cualquier persona impía será arbitraria, parcial o injusta. Un registro de las vidas de todos está contenido en los libros del Cielo.

Apocalipsis 20:13

«Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. »

Ningún hombre puede evitar comparecer personalmente ante Dios, donde cada persona es recompensada «según sus obras». La palabra «Hades» simplemente significa la tumba.

Apocalipsis 20:14

«Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. »

La Muerte y la tumba son aquí personificadas y representadas siendo arrojadas al lago de fuego. Esto simboliza el fin de la muerte y de la morada de los muertos (1 Corintios 15:25,26).

Apocalipsis 20:15

«Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. »

Solo los nombres de los fieles serán retenidos en el libro de la vida. Los nombres de aquellos que no perseveran hasta el fin serán borrados (Apocalipsis 3:5).

La Nueva Jerusalén

Apocalipsis Capítulo Veintiuno

Apocalipsis 21:1

«Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. »

Los cielos nuevos y la tierra nueva son recreados después de la destrucción de los impíos. (2 Pedro 3:11-13) Literalmente, «y el mar ya no existe más», es decir, los mares tal como los conocemos ahora no existirán en la nueva creación. (Génesis 7:11; Génesis 10:25)

Apocalipsis 21:2

«Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. »

La Jerusalén antigua contenía el templo, donde Dios podía manifestar Su presencia a Su pueblo, pero debido a los pecados de Israel, Jesús finalmente declaró que el templo era una «cueva de ladrones» (Mateo 21:13). Ahora Dios promete una Nueva Jerusalén donde habita la justicia. En visión, Juan vio la ciudad mientras descendía al final del milenio. La Nueva Jerusalén es la capital del Reino de Cristo (Su esposa).

Apocalipsis 21:3

«Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. »

La presencia visible de Dios se hizo evidente por el Shekinah en los días de Israel, y posteriormente por la aparición personal de Jesús. (Éxodo 25:8) La voz del cielo ahora enfatiza el hecho de que por toda la eternidad Dios morará personalmente con Su pueblo.

Apocalipsis 21:4

«Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. »

Las causas del dolor y el sufrimiento serán completamente eliminadas. (Isaías 25:8) No existirá motivo de llanto en la nueva tierra. No habrá nada que lleve la marca de la maldición del pecado. (Nahúm 1:9)

Apocalipsis 21:5

«Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. »

Generalmente se representa al Padre sentado en el trono, pero en este caso es Jesús (versículo 6). Debemos depender de las promesas de Dios, porque son fieles y verdaderas. (Hebreos 11:9,10)

Apocalipsis 21:6

«Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. »

Estas palabras son pronunciadas tres veces por Jesús. (Juan 19:30; Apocalipsis 16:17; Apocalipsis 21:6) «Alfa» y «Omega» son la primera y la última letra del alfabeto griego. Jesús es el «principio y el fin» de nuestra salvación. (Hebreos 12:2)

Apocalipsis 21:7

«El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. »

La victoria sobre el pecado se encuentra al rendirlo todo a la voluntad de Dios. Esto puede requerir una lucha, pero debemos someternos a Dios antes de poder ser renovados en santidad. Dios nos invita a entregarnos a Él para que Él pueda darnos la victoria. (1 Corintios 15:57) Un pecador salvo por gracia es acercado más a Dios que si nunca hubiera pecado. (Lucas 7:48)

Apocalipsis 21:8

«Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. »

Los impíos mueren dos veces. Su primera muerte fue su muerte natural o en la Segunda Venida. Todos los impíos son resucitados después de los mil años para el Juicio Final (Apocalipsis 20:7-9). Entonces atacan la Nueva Jerusalén y son destruidos; no hay una segunda oportunidad. (Malaquías 4:1)

Apocalipsis 21:9

«Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. »

Uno de los ángeles portadores de plagas ya había mostrado a Juan el juicio de Babilonia (Apocalipsis 17:1). Ahora, uno de ellos (posiblemente el mismo ángel) dirige la atención de Juan hacia la Nueva Jerusalén.

Apocalipsis 21:10

«Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, »

Históricamente, la antigua Babilonia y Jerusalén eran enemigas tradicionales, y figuradamente representan los dos bandos del gran conflicto entre el bien y el mal. La Nueva Jerusalén será la capital del reino de Cristo y el hogar eterno de los salvos. (Juan 14:2,3)

Apocalipsis 21:11

«teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal. »

Esto es una referencia a la presencia permanente de Dios con Su pueblo por toda la eternidad. La palabra «luz» aparece en Filipenses 2:15: «en medio de los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo». Los redimidos son descritos como resplandecientes como estrellas. (Daniel 12:2,3)

Apocalipsis 21:12

«Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; »

Se construían muros alrededor de las ciudades antiguas para protección contra los enemigos. Podría preguntarse: ¿por qué necesitaría muros la Nueva Jerusalén? ¿Tendrán enemigos los que estén en la Nueva Jerusalén? (Apocalipsis 20:9) La Nueva Jerusalén es representada con porteros angelicales. (Salmo 24:7,8) Hay un significado en el orden en que Juan lista las tribus en Apocalipsis 7:5-8. Cada nombre tiene un significado específico y, cuando se entrelazan en el orden

que Juan les da, encontramos lo siguiente: Alabaré al Señor, Él me ha mirado y me ha dado buena fortuna. Feliz soy por mi lucha, Dios me hace olvidar. Dios me oye y se une a mí, Él me ha comprado una morada. Dios me añadirá al hijo de su diestra.

Apocalipsis 21:13

«al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. »

El campamento de Israel estaba dispuesto alrededor del Santuario con tres tribus a cada lado. El acceso al Santuario era a través de las tribus; así, el acceso al Santuario celestial es a través de Aquel que la nación de Israel debía simbolizar. (Éxodo 4:22, Mateo 2:14,15)

Apocalipsis 21:14

«Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. »

La iglesia del Nuevo Testamento (el Israel espiritual) fue fundada sobre el liderazgo de los apóstoles y profetas. (Efesios 2:19-22)

Apocalipsis 21:15

«El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. »

El templo celestial, y los que adoran en él, son medidos (juzgados) con una caña en Apocalipsis 11:1,2. Ahora se mide la recompensa de aquellos que fueron hallados dignos en este juicio. (Apocalipsis 11:1,2)

Apocalipsis 21:16

«La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. »

Doce mil estadios serían aproximadamente 1,378 millas (unos 2,218 kilómetros). El texto no indica si esta es una medida de la circunferencia de la ciudad o solo de un lado. Si es la circunferencia, cada lado tendría aproximadamente 345 millas (unos 555 kilómetros) de largo.

Apocalipsis 21:17

«Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. »

Sobre la base del codo del Nuevo Testamento, que era de aproximadamente 17 1/2 pulgadas (unos 44.5 centímetros), los muros tendrían unos 210 pies (unos 64 metros) de altura.

Apocalipsis 21:18

«El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; »

La estructura de la ciudad parece tener la transparencia del vidrio.

Apocalipsis 21:19

«y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; »

Se enumeran doce tipos de piedras preciosas en los cimientos. Había doce joyas en el pectoral del sumo sacerdote que representaban las doce tribus de Israel. (Éxodo 28:17–20)

- **Jaspe:** Una piedra translúcida de color verdoso.
- **Zafiro:** Una piedra transparente de color azul cielo, de gran dureza.

- **Ágata:** Una gema de color verdoso.
- **Esmeralda:** Una gema de color verde brillante.

Apocalipsis 21:20

«el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. »

- **Ónice:** Una piedra con capas rojas y marrones.
- **Cornalina:** Una gema de color rojizo.
- **Crisólito:** Una piedra de color amarillo.
- **Berilo:** Una gema de color verde mar.
- **Topacio:** Una piedra transparente de color amarillo.
- **Crisopraso:** Una gema transparente de color verde manzana.
- **Jacinto:** Una gema de color púrpura.
- **Amatista:** Se cree que es una piedra de color púrpura.

Apocalipsis 21:21

«Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. »

Una perla se forma cuando un objeto extraño se introduce en la concha de una ostra y la irrita. La reacción natural de la ostra es cubrir ese irritante con capas de la misma sustancia que utiliza para crear la concha. Con el tiempo, estas capas se acumulan para formar una perla. Es interesante notar que nuestra entrada al Cielo es a través del sufrimiento de Cristo. (Hebreos 2:9,10) Las calles de la ciudad parecen tener la transparencia del vidrio, aunque están hechas de oro.

Apocalipsis 21:22

«Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. »

La razón del santuario terrenal era que Dios pudiera morar con Su pueblo (Éxodo 25:8). El Santuario o Templo se encargaba del problema del pecado (Hebreos 9:11,12). En la Nueva Jerusalén, Juan no ve ningún Templo, porque el pecado ha sido completamente eliminado (Nahúm 1:9).

Apocalipsis 21:23

«La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. »

La gloriosa presencia de Dios dará más que suficiente luz. (Isaías 60:19) El apóstol Juan describió a Jesús como la luz del mundo, y Jesús mismo dijo: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Juan 1:4; 8:12). Jesús no solo es la luz en este mundo espiritualmente, sino literalmente en el mundo venidero.

Apocalipsis 21:24

«Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. »

El evangelio eterno debe ser predicado a «toda nación, tribu, lengua y pueblo». Por lo tanto, los salvos provienen de todas las naciones. (Apocalipsis 7:9)

Apocalipsis 21:25

«Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. »

Después de que todos los impíos hayan sido destruidos (Apocalipsis 20:9), no habrá razón para que las puertas de la Nueva Jerusalén sean cerradas jamás. No habrá noche dentro de la Nueva Jerusalén porque Dios es la luz.

Apocalipsis 21:26

«Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. »

De un sábado a otro, todos los salvos se reunirán dentro de la Nueva Jerusalén para adorar a Dios. (Isaías 66:23)

Apocalipsis 21:27

«No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. »

Ninguna cosa mala entrará jamás en la Nueva Jerusalén, sino solo aquellos cuyos nombres permanecen en el libro de la vida del Cordero. (Lucas 10:20)

La Promesa de Dios

Apocalipsis Capítulo Veintidós

Apocalipsis 22:1

«Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. »

El «agua de vida» es un símbolo de la provisión continua de Dios para Su pueblo. (Éxodo 17:6; 1 Corintios 10:4) La fuente de todas las bendiciones espirituales proviene de Dios. Por medio de Cristo, la vida eterna es provista para todos los que están dispuestos y son obedientes. (Mateo 5:6; Juan 7:37,38)

Apocalipsis 22:2

«En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. »

La palabra traducida como «calle» también puede traducirse como «camino». En otras palabras, el camino del río atraviesa el árbol de la vida. En el principio, el hombre fue creado a la semejanza de Dios y podía comer libremente del árbol de la vida. Pero a causa del pecado, Adán y Eva fueron desterrados del jardín del Edén. Jesús vino a restaurar lo que se había perdido; por medio de Cristo, el acceso al árbol de la vida será restaurado un día. En la Nueva Jerusalén habrá una abundancia constante. El fruto del árbol de la vida satisfará las necesidades de los salvados a lo largo de la eternidad. La palabra «sanidad» también puede traducirse como «servicio», «cuidado» o «atención».

Apocalipsis 22:3

«Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, »

Dios y Cristo reinarán en la ciudad. (Apocalipsis 21:3)

Apocalipsis 22:4

«y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. »

La recompensa suprema de los redimidos es ver el rostro de Dios. (Salmos 17:15; Mateo 5:8) El nombre en la frente es un símbolo de posesión y aceptación. Los santos pertenecen a Dios y Su Ley está en sus corazones y mentes. (Salmos 40:8)

Apocalipsis 22:5

«No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. »

por los siglos de los siglos.

La gloria de Dios llenará continuamente la Nueva Jerusalén de luz. El significado de que Dios dé luz a los Redimidos representa un restablecimiento de la relación quebrantada en el Edén por el pecado. Jesús es descrito como la «Luz del mundo». Los Redimidos ya no estarán bajo la mano opresora de algún poder perseguidor, sino que disfrutarán de la libertad y la abundancia de reyes. Como coherederos con Cristo, los redimidos compartirán las bendiciones de la victoria y exaltación de Cristo. (Hebreos 1:3,4; Romanos 8:16,17; Apocalipsis 3:21)

Apocalipsis 22:6

«Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. »

El ángel enfatiza la confiabilidad de las promesas de Dios. El Espíritu Santo iluminó la mente de Juan como lo había hecho con los profetas del Antiguo Testamento. (2 Pedro 1:21)

Apocalipsis 22:7

«¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. »

Esta es una de las siete bienaventuranzas de Apocalipsis:

1. Apoc. 1:3 – «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía...»
2. Apoc. 14:13 – «Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor...»
3. Apoc. 16:15 – «Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras...»
4. Apoc. 19:9 – «Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero...»
5. Apoc. 20:6 – «Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección...»
6. Apoc. 22:7 – «Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro...»
7. Apoc. 22:14 – «Bienaventurados los que guardan sus mandamientos...»

Apocalipsis 22:8

«Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. »

La grandeza de la visión debió haber abrumado completamente a Juan y hacerle sentir extremadamente humilde.

Apocalipsis 22:9

«Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. »

Juan tuvo una respuesta similar cuando se le informó acerca de la «cena de las bodas del Cordero». [Apocalipsis 19:9] Las «palabras de este libro» son el «testimonio de Jesús». (Apocalipsis 19:10)

Apocalipsis 22:10

«Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. »

«No selles... este libro» es opuesto al mandato dado al profeta Daniel. El libro de Apocalipsis cubre toda la historia de la era cristiana. (Daniel 12:4)

Apocalipsis 22:11

«El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. »

Estas palabras son dichas por Jesús al final del juicio investigador y al término del período de gracia humano. (1 Pedro 4:17; Daniel 8:14; Daniel 12:1,2)

Apocalipsis 22:12

«He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. »

Las palabras traducidas como «para recompensar» también pueden traducirse como «para pagar» o «saldar lo que se debe». (2 Corintios 5:10)

Apocalipsis 22:13

«Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. »

«Alfa» y «Omega» son la primera y la última letras del alfabeto griego. Todas las cosas creadas deben su existencia a Cristo; todas las cosas encuentran su fin en relación con Él. (Colosenses 1:16,17)

Apocalipsis 22:14

«Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. »

La evidencia del amor a Dios es la guarda de Sus mandamientos. (Apocalipsis 14:12; Juan 14:15)

Apocalipsis 22:15

«Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. »

Aquí se establece un contraste entre los que guardan los Mandamientos y los que no. Los impíos estarán fuera de la Nueva Jerusalén en la segunda resurrección. [Apocalipsis 20:6-10]

Apocalipsis 22:16

«Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. »

Jesús es la fuente del mensaje de Apocalipsis. [Apocalipsis 1:1] El «Linaje de David» enfatiza el reinado y la realeza de Cristo. La referencia a Cristo como la «estrella resplandeciente de la mañana» está tomada de Números 24:17 y 2 Pedro 1:19. Así como la estrella de la mañana es un heraldo del día que viene, así Cristo es el heraldo del Reino venidero.

Apocalipsis 22:17

«Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. »

La obra del Espíritu Santo es atraer a las personas a Cristo. La obra de la iglesia es animar a las personas a responder. (Juan 6:44; Hechos 2:37,38) Este es un llamado al mundo incrédulo para que acepte el evangelio. (Mateo 11:28,29)

Apocalipsis 22:18

«Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. »

Jesús está advirtiéndolo contra cambios deliberados en el mensaje del libro. Esto también es cierto para el resto de la Biblia. [Deuteronomio 4:2] Josefo dijo acerca de las Escrituras Hebreas: «Porque, aunque tan largos siglos han pasado ya, nadie se ha atrevido a añadir, ni a quitar, ni a alterar una sílaba».

Apocalipsis 22:19

«Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. »

El que cambie la Palabra de Dios perderá la inmortalidad, la entrada a la Nueva Jerusalén y las bendiciones y promesas de Apocalipsis.

Apocalipsis 22:20

«El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. »

Probablemente Juan recordó aquella noche en el aposento alto, más de medio siglo antes, cuando oyó a Jesús declarar: «Vendré otra vez» (Juan 14:3). Con anhelante expectación, Juan espera el día en que, en realidad, no en visión, verá al Señor cara a cara.

Apocalipsis 22:21

«La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. »

Este versículo es una bendición, salida de lo profundo del corazón del apóstol. Forman un clímax apropiado para el libro de Apocalipsis y el canon de las Escrituras, cuyo enfoque es la gloriosa venida de Jesús.